

Félix Martínez y Lorenzo en la Ilustración Filipina

POR

BLAS SIERRA DE LA CALLE

Esta investigación consta de cuatro partes principales. En la primera se presenta la vida del artista filipino Félix Martínez y Lorenzo (1859-c.1916) y su obra pictórica, como paisajista, retratista y pintor costumbrista, dando a conocer algunas obras hasta ahora nunca estudiadas. En la segunda parte, se pasan a estudiar sus diseños aparecidos desde 1893 hasta 1895 en *La Ilustración Filipina*, publicación de la cual fue su principal ilustrador. De las 79 obras citadas, 58 de ellas son estudiadas en detalle, y de 41 se ofrece una reproducción fotográfica. En la tercera parte se presenta el retrato al óleo de Fr. Andrés de Urdaneta, el agustino que, en 1565, descubrió el “*tornaviaje*” desde el Oriente hacia México. Esta obra del Museo Oriental, consideramos hoy día, que ha salido de la mano de un artista filipino. Es más, creemos que puede ser atribuida a Félix Martínez. En una cuarta parte se hace una valoración de la pintura de Félix Martínez. Tras la abundante bibliografía utilizada, y los índices, el texto se completa con 62 ilustraciones en color de las obras estudiadas.

The research is divided in four parts. In the first one is presented the life of the Filipino artist Félix Martínez y Lorenzo (1859-c.1916) and his artistic works as painter of portraits, landscapes and genre views, some of them never studied before. In the second part are studied the designs published between 1893-1895 in *La Ilustración Filipina*, where the painter was the main illustrator. From the 79 works quoted, 58 are described in detail, and of 41 of them is offer also a photographic reproduction. In the third part is presented the oil painting of Fr. Andrés de Urdaneta, the agustinian that found the “*tornaviaje*” or way back from Manila to México in 1565. This work exhibited at the entrance of Museo Oriental, in

Valladolid, is considered today the work of a Filipino painter, and can be attributed to Félix Martínez. Finally is added the bibliography used, and the indexes. The text is completed with 62 colour illustrations.

La importancia artística del pintor Félix Martínez y Lorenzo (1859-c.1916) va creciendo a medida que pasan los años y se van descubriendo nuevas obras suyas. Cada nuevo hallazgo contribuye a engrandecer su figura como pintor, situándolo entre los artistas filipinos más grandes.

I. VIDA Y OBRA DE FÉLIX MARTÍNEZ (1859-c.1916)

Lamentablemente no abundan los datos biográficos sobre su vida y, algunos de ellos, son controvertidos, al no haberse encontrado todavía documentación suficientemente precisa¹.

1. Infancia y estudios

El pintor Félix Martínez y Lorenzo nació en el Barrio de Santa Cruz de Manila en 1859. Sobre la fecha exacta de nacimiento parece no existir acuerdo. Según una opinión habría sido el 20 de febrero². Según otro autor habría que trasladarla a tres días después, el 23 de febrero³. Félix creció en el seno de una familia de artesanos, que le transmitió el amor por la belleza y el arte.

El barrio de Santa Cruz –o Arrabal de Sta. Cruz como se llamaba antiguamente– está situado al noreste de Intramuros, entre los barrios de Quiapo y Binondo. Se llegaba a él, desde Binondo, siguiendo la renombrada Calle la Escolta. Era una de las zonas más ricas de Manila, en la que exis-

¹ Los datos biográficos fundamentales se encuentran en los siguientes estudios: PILAR, Santiago Albano, *Pamana. The Jorge B. Vargas Art Collection*, Quezon City 1992, 5 y 123; Martínez, Félix Lorenzo, en *CCP Encyclopedia of Philippine Art*, IV, ed. N. G. Tiongson, Philippine Visual Arts, Manila 1994, 373; LUCIANO, P. R. Santiago, *Pintores de esplendor. Los artistas de la Flora de Filipinas*, en *Flora de Filipinas*, ed. Pedro G. Galende, Manila 1993, 33-43; CARIÑO, J. M^a.-NER, Sonia Pinto, *Álbum Islas Filipinas 1663-1888*, Ars Mundi, Filipinas 2004, 270-273; CABRERO, Leoncio, *Diccionario histórico geográfico y cultural de Filipinas y Pacífico*, VII, AECID, Fundación Carolina, Madrid 2008, 618-619.

² CARIÑO-NER, *Álbum Islas Filipinas*, 270.

³ PILAR, *Pamana*, 123.

tían algunos buenos edificios. Las principales calles que lo formaban hacia 1870 eran las de Dulumbayan, Misericordia, Alcalá, Dolores, Bustos, Obando, Tetuán, San Agustín, Salcedo, Bernardo y Mabolo. En la plaza principal estaba la iglesia que fue destruida por un terremoto en 1869 y posteriormente reconstruida en piedra y abriéndose de nuevo al público en 1876. En esta plaza existía un mercado de flores, compuesto de varias casetas de madera, que había sido construida durante el gobierno del general Izquierdo en 1872 (ILUSTRACIONES nn. 1 y 2).

En la circunscripción de este barrio o arrabal estaba enclavada la *Isla de Romero* que tenía algunas casas hermosas, grandes y cómodas. También se encontraba allí la llamada *Isla de Sibacon* que era un bonito barrio con caseríos de nipa. En el terreno llamado de *La Loma* –debido a unas pequeñas alturas que existen en él–, estaban las sepulturas de los chinos o *sangleyes*. Al final del caserío de Dulumbayan se encontraba un gran hospital para los leprosos lazarinos, llamado de San Lázaro, que estaba al cuidado de los franciscanos. En el lugar denominado Bilibid se encontraba la cárcel pública y, frente a la misma, un teatro de grandes dimensiones titulado *El circo*. En el lugar denominado *mayjaligue* existían huertas y tierras de labor en las que se cosechaba algún arroz, maíz y azúcar⁴. En este entorno es donde creció nuestro artista.

Tras los estudios de escuela primaria Félix Martínez frecuentó la Universidad de Sto. Tomás donde cursó la escuela secundaria, terminándola con éxito en 1877. Obtuvo la calificación de sobresaliente en arte, con el profesor dominico español Fr. Joaquín Sabater.

Aunque no hay constancia documentada, es muy probable que frecuentase, posteriormente, la Academia de Dibujo y Pintura, pues el estilo de sus trabajos artísticos, corresponden a aquel que se enseñaba en dicho centro.

La Academia de Dibujo y Pintura de Manila había sido instituida por la Junta de Comercio, aprobada por un Real Decreto, el 1 de marzo de 1849, diez años antes del nacimiento de Félix Martínez. En el año 1875, el número de alumnos matriculados en la misma era de 200. Se daban clases de dibujo de figura, adorno, yeso, natural y colorido. Sus profesores eran D. Agustín Sáez y Rocha. Durante el día se tenían las clases de pintura, mientras que las de dibujo se realizaban durante la tarde-noche entre las 7 y las 9 horas⁵.

⁴ GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Ramón, *Manual del viajero en Filipinas*, Establecimiento tipográfico de Santo Tomás, Manila 1875, 80-81; *Anuario Filipino para 1877. Segunda edición del Manual del viajero en Filipinas*, Establecimiento tipográfico de Plana y C^a., Manila 1877.

⁵ *Ibid.*, 330; *Anuario Filipino 1877*, 297.

2. Félix Martínez en *La Ilustración del Oriente* (1877-1878)

La primera obra que conocemos de Félix Martínez apareció publicada en la revista *La Ilustración del Oriente* en 1878, cuando el artista tenía tan sólo diecinueve años de edad. Esta publicación era continuadora de *El Oriente*, que había dejado de publicarse en agosto de 1877.

La Ilustración del Oriente se inició con el primer número el 7 de octubre de 1877. Los dos primeros números se imprimieron en el Establecimiento Tipográfico de C. Miralles, en la Calle Escolta n. 9. A partir del 3, del 21 de octubre, se hizo en la antigua imprenta de *El Oriente* teniendo como litógrafo al alemán Jorge Oppel, verdadero fundador de la publicación. Con él colaborará D. Pedro de Govantes, joven abogado, hijo de D. Felipe María Govantes⁶.

Contra lo que podría suponerse el arte litográfico no se introdujo en Filipinas desde España, sino desde la propia patria de la litografía: Alemania. Llegó de la mano del alemán Jorge Oppel, que tiene el mérito de ser el primer litógrafo que hubo en Filipinas⁷. Él había llegado a Manila en el año 1858, siendo ya un hombre maduro. Poco después entró en relación con los impresores Manuel Ramírez y Baltasar Giraudier. Fruto de este encuentro sería precisamente el hecho que estos últimos se lanzasen a editar *Ilustración Filipina*. Ésta sería la primera publicación realizada en Filipinas en la que se incluían litografías. Aunque éstas van firmadas por Giraudier lo más razonable es pensar que éste trabajó siguiendo las enseñanzas de Oppel, y utilizando los conocimientos que él le transmitió⁸. Más tarde Oppel, asociado, montó un establecimiento exclusivamente litográfico. Entre otras obras suyas notables, merece especial mención un *Manual-Cantoral para el uso de las religiosas de Santa Clara*, que vio la luz en Manila en 1871.

En 1875 trabajaba solo. En ese año, con Felipe María de Govantes, compró *El Oriente*, semanario ilustrado, que se transformará en 1877 en *La Ilustración de Oriente*.

La publicación tuvo una vida corta. El primer número de esta nueva revista aparecerá el 7 de octubre de 1877 y el último el 7 de abril de 1878. En esta publicación se daba cabida a artículos sobre ciencias, literatura, be-

⁶ RETANA Y GAMBOA, Wenceslao Emilio, *Aparato bibliográfico de la Historia General de Filipinas, deducido de la colección que posee en Barcelona la Compañía General de Tabacos de dichas islas*, III, Imprenta de la sucesora de M. Minuesa de los Ríos, Madrid 1906, 1571.

⁷ ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA EUROPEO-AMERICANA ESPAÑA-CALPE, XXXIX, 1451; RETANA, W. E., *El periodismo filipino. Noticias para su historia (1811-1894)*, Imprenta Viuda de M. Minuesa de los Ríos, Madrid 1895, 176.

⁸ ESPASA-CALPE, XXXIX, 1451.

llas artes, industria y comercio. En su presentación, los editores Oppel y Govantes, informaban sobre las mejoras realizadas entre las que citan: *mejores litografías, mejor impresión, mejor papel y mejores cubiertas*. Daban a conocer también que –además de los artistas que ya trabajaban en el establecimiento tipográfico–, *un artista ha sido contratado ya en Europa para dedicarse exclusivamente a este periódico*⁹.

Es muy posible que aquí esté haciendo alusión al litógrafo C. Börner que firmará gran parte de las litografías de *La Ilustración del Oriente* utilizando varias firmas. En algunos casos simplemente una *B*. Otros *CB*, y, normalmente *CBorner* y también *C. Börner Lit.*

En menor medida que en *El Oriente* siguen colaborando también en esta nueva revista antiguos litógrafos de la casa como E. Carmelo y B. Santos.

Entre los dibujantes de *La Ilustración del Oriente* destaca el insigne C. W. Andrews, que publica aquí algunas obras inéditas, que no habían aparecido en *Ilustración Filipina*¹⁰. Además, aparecen algunos dibujos de La Serna y también de M. Zaragoza.

El deseo de los editores era imprimir obras de tanta calidad como las de *Ilustración Filipina* cuyas entregas eran buscadas con avidez y *valoradas a precio de oro*¹¹. Pero, es evidente que, pese al esfuerzo, no llegaron a tan alto nivel.

Según Retana, el plan de *La Ilustración de Oriente* venía a ser similar a aquel de *El Oriente*, aunque escatimó mucho la poesía y aumentó la nota clerical, publicando cartas de Roma, etc. Entre sus colaboradores literarios se encuentran Antonio de Opisso, M. Scheidnagel, Mas y Otzet, José Juan de Icaza (bajo el pseudónimo Yo), Pedro de Govantes (pseudónimos P. Dro y Pepe), Camilo Martínez Parra, un dominico (bajo el pseudónimo de Fr. Gerundio), Felipe Verdugo, J. M Barroca, R. L. Salamanca, G. M. Seco¹².

La revista *La Ilustración del Oriente* prometía mucho, pero Oppel no pudo –por falta de salud–, atender a dicha publicación con la debida asiduidad. Primero se fue a China a reponerse, pero regresó al poco tiempo, casi tan mal como había ido. Posteriormente –a principios de 1878– y con el fin de que *La Ilustración de Oriente* tuviera una mejor información viajó al sur del Archipiélago Filipino, formando parte de la expedición militar del general Moriones. Desgraciadamente moriría allí, en Cottabato, en abril de dicho año, dejando en Filipinas un recuerdo de su inteligencia, laborio-

⁹ OPPEL Y GOVANTES, *Al público*, en *La Ilustración de Oriente* n 1 (7.10.1877) 1-2.

¹⁰ *La Ilustración Filipina*, Manila 1859-1860; SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Ilustración Filipina, 1859-1860*, Museo Oriental-Caja España, Valladolid 2003.

¹¹ OPPEL Y GOVANTES, 2.

¹² RETANA, *Aparato bibliográfico*, 197-198.

sidad y excelentes condiciones de artista. Fue buen dibujante, y ostentó con orgullo el título de litógrafo de cámara de Su Majestad Alfonso XII¹³.

Oppel fue el maestro de toda una generación de litógrafos filipinos. Muchos deben a su arte el surgir de nuevas litografías en Filipinas en los años siguientes: Litografía Partier, Imprenta y Litografía de Manuel Pérez hijo, en Binondo; Imprenta y Litografía de Chofre y Comp., también en Binondo¹⁴.

El diseño *El oficial de sastre* es la única obra de Félix Martínez que encontramos en *La Ilustración de Oriente*¹⁵. Aparece, curiosamente, en el último número de la misma. Con toda probabilidad su colaboración con la revista hubiese continuado de no haberse suprimido la misma a causa de la muerte de su editor, Jorge Oppel.

El oficio de sastre, como los demás, se aprendía desde niño, comenzando por la base. Primero se entraba como barrendero de la sastrería, de allí se pasaba a recadero. Al aprendiz le tocaba ir por algodón, cera, cigarrillos, buyo y otras cosas que necesitasen el maestro y los oficiales. Poco a poco –observando pacientemente lo que hacían el maestro y los oficiales–, iba aprendiendo a hilvanar y, más tarde, a coser y cortar, hasta pasar, tras largo aprendizaje al estatus de *oficial*. Por entonces ya era capaz de cortar y coser por sí mismo un pantalón. (ILUSTRACIÓN n. 3).

Esto es lo que vemos precisamente en el diseño de *La Ilustración del Oriente*. El oficial está haciendo unos pantalones, mientras permanece sentado en el suelo con las piernas cruzadas. Aunque va descalzo, el oficial de sastre está elegantemente vestido, con un pantalón largo y una camisa blanca de manga larga con puños. Tiene a su derecha las tijeras y, a su izquierda, un cesto de ropa.

Hay que destacar la perfección del diseño realizado por Félix Martínez. Basta observar los rasgos del rostro, las manos y los pies para corroborar esta afirmación. Todo ello nos indica que el artista tenía ya por entonces un perfecto dominio del diseño anatómico, practicado, probablemente, como se ha dicho, en la Academia de Dibujo y Pintura de Manila.

3. Félix Martínez en la *Flora de Filipinas* del P. Blanco (1877-1883)

Félix Martínez y Lorenzo comienza a afirmarse como artista gracias a su participación en el proyecto promovido por los agustinos de Manila: La publicación de la *Flora de Filipinas* del P. Manuel Blanco.

¹³ ESPASA-CALPE, XXXIX, 1451.

¹⁴ RETANA, *El periodismo filipino*. Ver índice.

¹⁵ *La Ilustración de Oriente* n. 14 (7.4.1878) 162.

La aportación del artista Félix Martínez a la edición de la *Flora de Filipinas* del P. Manuel Blanco es una de las más significativas, como veremos. De su mano salieron 47 de los diseños, que servirían de base para las litografías, tanto en blanco y negro como en color. Si tenemos en cuenta que las litografías publicadas fueron 479, la contribución de Félix Martínez constituye el 10% del total.

A) *La Flora de Filipinas*

La *Flora de Filipinas* es una obra colectiva de varios agustinos en la que se describen y clasifican más de 1.200 especies vegetales. El primer y principal autor es el zamorano P. Manuel Blanco (1778-1845). Los otros dos son: el filipino P. Ignacio Mercado (1648-1698) y el leonés P. Antonio Llanos (1806-1881). Colaboraron también los PP. Celestino Fernández Villar, Andrés Naves y Guillermo Masnou.

La primera edición de la *Flora* del P. Blanco salió a la luz en 1837. Era un tomo de 887 páginas de texto, donde se describían, según el sistema sexual de Linneo, cerca de 1.200 plantas. En 1845 fue publicada póstuma la segunda edición.

A la tercera edición de la *Flora* se le llamó *monumental* por su lujosa presentación y las ilustraciones botánicas que la acompañan. Se comenzó a imprimir en Manila en 1877. Periódicamente salían fascículos con ilustraciones que eran enviados a los abonados hasta que se concluyó la edición en 1883¹⁶.

El texto es bilingüe, castellano y latín. Consta la edición de cuatro tomos de texto y dos de láminas. La edición económica, con litografías en blanco y negro, fue producida enteramente en Manila, en el establecimiento tipográfico de los Sres. Plana y Cia. Por lo que se refiere a las litografías una parte de ellas llevan la firma *Lit. de Oppel, Manila*, mientras que otras van firmadas *Lit. de M. Pérez, hijo. Manila*". De la edición de lujo, las láminas en color fueron impresas en Barcelona en la Litografía Verdaguer. De la edición de lujo, en color, se editaron solamente 500 copias completas, y

¹⁶ BLANCO, Manuel, OSA, *Flora de Filipinas*, adicionada con el manuscrito inédito del P. Fr. Ignacio Mercado, las obras del P. Fr. Antonio Llanos y de un Apéndice (...) Bajo la dirección del P. Fr. Andrés Naves. 4 tomos de texto y 2 de láminas, Establecimiento Tipográfico de Plana y Cia., Manila 1877-1883. Periódicamente, a partir de la primera entrega, aparecía en la última página de la revista *El Oriente* el aviso publicitario donde se indicaba el texto y las láminas que saldrían en la próxima entrega, tanto en la "Edición Corriente", en blanco y negro, como en la "Edición de Lujo" en color. Ver *El Oriente* (Manila, 22.4.1877) 12.

de la edición en blanco y negro 1.000 copias. Ejemplares de estas ediciones –como bien se puede suponer–, existen tanto en el *Fondo de Filipiniana* de la Biblioteca de los agustinos de Valladolid, como en el Museo Oriental¹⁷.

Como obra de arte la *Flora de Filipinas* tiene un gran valor. Las 479 litografías en color que la ilustran marcan un hito en el arte floral en Filipinas. Sin el texto de los PP. Blanco, Mercado y Llanos no habrían existido las litografías. Este texto fue la inspiración de las mejores pinturas botánicas realizadas en Filipinas.

Los diseños en los que se basaron los litógrafos fueron ejecutados por un gran número de artistas filipinos de primera línea, incluyendo Lorenzo Guerrero, maestro de Juan Luna. En el concurso para la portada, Félix Resurrección Hidalgo –considerado como el segundo gran pintor filipino, después de Luna–, quedó en segundo lugar. La portada fue adjudicada a su maestro Agustín Sáez, Director entonces de la Academia de Dibujo y Bellas Artes de Manila¹⁸.

En la portada de Agustín Sáez se muestra al centro, el libro de la *Flora de Filipinas* del P. Blanco, que está sostenido en el aire por varias diosas de las ciencias y las artes y rodeado por una corona de laurel. A los lados están diseñados dos árboles de coco y plátano estilizados y alargados. En la parte superior está el escudo de España y dos medallones de Felipe II y Alfonso XII, así como otros símbolos de la religión, la política y el comercio. En la parte de abajo, otros escudos y dos medallones con el retrato del P. Blanco y los símbolos agustinianos, así como otros símbolos relacionados con la condición de sacerdotes y científicos del P. Blanco y sus compañeros.

El diseño que Félix Resurrección Hidalgo, había presentado para la portada, no se incluyó en la edición de la *Flora de Filipinas*. No obstante sí se publicó en 1879 como portada de las carpetas de los distintos fascículos que se iban entregando a los suscriptores. En el Museo Oriental hay uno de estos grabados que corresponde a la 21 y 22 entrega del volumen II, impreso en 1879. No lleva firma de quien fue el grabador. La obra representa el escudo de la Provincia del Stmo. Nombre de Jesús de Filipinas, –con el Sto. Niño de Cebú en el interior–, como un gran sol resplandeciente, del que emanan los rayos en

¹⁷ SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Museo Oriental. Obras selectas*, Museo Oriental-Caja España, Valladolid 2004, 502-505; *Filipinas. Obras selectas del Museo Oriental*, Museo Oriental-Caja España, Valladolid 2004, 132-135; *Vientos de Acapulco. Relaciones entre América y Oriente*, Museo Oriental-Caja España, Valladolid 1991, 88-93; *Grabados Filipinos (1592-1898)* (=Cuadernos del Museo Oriental 10), Valladolid 2011, 61-64.

¹⁸ Sobre los artistas que hicieron posible la *Flora de Filipinas* ver BLANCO, *Flora de Filipinas*, 25-32.

todas direcciones, que llenan toda la página. Debajo, en letras grandes, el título de la obra *FLORA DE FILIPINAS* y detrás, con líneas muy finas, dos ángeles con libros en las manos. A ambos lados de la página y en el suelo distintos tipos de plantas filipinas, todas ellas iluminadas por este especial *sol agustiniano*. El mensaje del artista parece claro: los agustinos iluminan la flora filipina. Paradójicamente, este artista que había sido excluido de la *Flora de Filipinas*, será uno de los que mayor prestigio alcanzarán en el futuro con su obra pictórica¹⁹.

Aunque el artista Börner no colaboró tampoco en el litografiado de las plantas, sí que contribuyó a la edición de la *Flora* del P. Blanco. A él correspondió hacer la litografía de un diseño de Padro que hacía de portada de muchas de las carpetas en las que se vendían las distintas “entregas” de las láminas de la *Flora*. En el Museo Oriental se conservan todavía algunas. En ellas se representa, entre árboles frondosos, el título de la obra *Flora de Filipinas*. Debajo se encuentran varios frailes agustinos. En primer plano a la izquierda, uno está de pie leyendo un libro. A su lado, sentado, se encuentra otro estudiando una planta. En el lado derecho el artista ha representado a otro agustino que hace de *buen samaritano* y está curando a un herido que se encuentra tumbado en el suelo. En medio de estos dos grupos, detrás, hay otros dos frailes cavando la tierra. Al fondo, el típico paisaje rural filipino con árboles de coco y plátano y viviendas de nipa del tipo *bahay kubo*.

Además, esta edición monumental de la *Flora de Filipinas* estaba acompañada de dos grabados creados por los buriles de dos importantes artistas españoles. Uno de ellos es el retrato del P. Manuel Blanco, realizado por B. Maura, copiando fielmente la pintura de Juan Arceo, que se encontraba en el Convento de S. Pablo (hoy S. Agustín) de Manila. El botánico agustino es presentado, vestido de hábito, de pie, junto a su monumental obra *Flora de Filipinas*. Sobre la mesa está analizando y diseñando una planta y tiene algunos libros, entre ellos de Tissot. Detrás, en el armario, se encuentran las obras de Linneo y la Biblia Sacra, así como algunas conchas. El autor de esta obra, Bartolomé Maura Montaner, nació en Palma de Mallorca en 1844, y estudió primero en la Escuela de Bellas Artes de su ciudad y, posteriormente, en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado

¹⁹ Sobre la vida y obra de Félix Resurrección Hidalgo puede verse: PILAR, *Pamana*. 30-32; PILAR-MANUEL, *Félix Resurrección Hidalgo*, IV, 390-391; LUCIANO, *Pintores de esplendor*, 35; SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Filipinas 1870-1898. Imágenes de la Ilustración Española y Americana*, Museo Oriental-Caja España, Valladolid 1998, 16-20; *Félix Resurrección Hidalgo y Juan Luna y Novicio. Obras en “Ilustración Artística” y “La Ilustración Española y Americana”* (=Cuadernos del Museo Oriental, 12) Museo Oriental, Valladolid 2013.

de Madrid, siendo discípulo del pintor Madrazo. Hizo grabados de numerosas obras del Museo del Prado, así como retratos. Participó en numerosas exposiciones, recibiendo muchos premios y condecoraciones. En 1893 fue nombrado Director de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre. Este artista murió en 1926²⁰.

El otro es un grabado alegórico del artista José María Galván y Candela (1837-1899), firmado *Galvan gr^o* y titulado *A la memoria del P. Blanco*. Este artista fue un pintor y grabador nacido en Valencia. Estudio en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. Se dedicó más al grabado que a la pintura –reproduciendo obras de Goya y retratos–, destacando principalmente en la técnica del aguafuerte. Obtuvo varios premios con sus obras, siendo Catedrático de Grabado en la Escuela Especial de Pintura de Madrid²¹. En esta obra suya sobre el P. Blanco la mitad superior está ocupada por una colina con frondosa vegetación, y al lado izquierdo, la vista de una vivienda, el mar y un volcán en erupción. Al centro, sobre un fondo claro, está la inscripción *A la memoria del P. Blanco*. Debajo, tres conjuntos de personas. En el ángulo inferior derecho un grupo familiar con una madre abrazando a un niño, otro niño leyendo la *Flora* del P. Blanco y otras dos personas, una semidesnuda y otra con la vestimenta y adornos típicos de los tinguianes. Detrás hay dos agustinos. Uno está leyendo, y el otro predica a varias personas que le escuchan arrodilladas. En el ángulo inferior izquierdo, otro agustino está charlando con una pareja de igorotes. La mujer sostiene un niño en brazos y el hombre lleva en su brazo derecho una lanza y un escudo.

Además de los citados artistas participaron varios otros. Ningún libro de Historia del Arte Filipino estaría completo sin mencionar a los artistas filipinos que hicieron posible la publicación de la *Flora*: Lorenzo Guerrero, Regino García y Baza, Francisco Domingo, C. Argüelles, F. Pardo, J. García, Rosendo García, F. Martínez, R. Santadona, I. Lladó, Salamanca y M. Zaragoza. A estos habría que añadir a los españoles: Fr. Michael Lucio, Emma Vidal, y el P. Fábregas²².

El poseer una edición de lujo de *Flora de Filipinas* era símbolo de prestigio entre las familias filipinas de aquel tiempo. Hoy se atesora como una herencia familiar.

Además de una extraordinaria obra de arte, la *Flora* es, al mismo tiempo, un testimonio más de la ingente labor realizada por los misioneros

²⁰ ESPASA-CALPE, XXXIII, 1202-1203.

²¹ *Ibid.*, XXV, 524.

²² Una amplia información sobre la biografía de estos artistas puede verse en LUCIANO, *Pintores de esplendor*, 25-43.

agustinos en Oriente. Aunque fue siempre, en primer lugar, una labor evangelizadora y apostólica, no descuidó nunca la promoción social y cultural de los pueblos donde se trabajó.

B) Pinturas de Félix Martínez

Como ya se dijo, de la mano del pintor Félix Martínez salieron 47 de los diseños, que servirían de base para las litografías, tanto en blanco y negro como en color. En estas obras aparece su firma de tres modos: Martínez, F. Martínez y Félix Martínez. En todas ellas el artista nos muestra su gran capacidad de observación de la naturaleza, su precisión en la reproducción de los detalles, su sentido del color, así como su creatividad a la hora de escoger la colocación y distribución de las hojas, flores y frutos.

Las pinturas firmadas por Félix Martínez aparecieron, la mayor parte de ellas, en el primer volumen de *Flora de Filipinas*, publicado entre 1877 y 1878. Son las siguientes:

- Abroma Communis: Blanco. Abroma Fastuosa: R. Br.-DC.-Miq.
- Agave Americana: Blanco. Agave Keratto?: Mill-Kunth.
- Allophyllus Blancoi
- Antidesma Alexiteria: Blanco. Antidesma Ghaesenbilla: Mull.-DC.
- Antirrhinum Comintanum: Blanco. Higraphila Assurgens: DC.
- Argyreia Nitida: Chois, DC.
- Artocarpus Ovata: Blanco. Artocarpus Cumingiana: Trec.-Miq.
- Asplenium Nidos: Linn.-Hooker.
- Barreliera Cristata: Blanco. Barleira Cilata: Roxb.-DC.
- Barreliera Prionitis: Blanco. Barleira Prionitis: Linn.- Nees ab Esenb- DC.
- Begonia Capensis: Blanco. Begonia Rhombicarpa: Alph.- DC.
- Broussonetia Tinctoria: Blanco. Cudrania Javanensis: Trec-Bureau-DC.
- Cassia Glauca: Lam-DC-Miq.
- Cassia Montana: Heyne-Miq.
- Cicca Acidissima: Blanco. Phyllanthus Acidissimus: Müll.-DC.
- Clitoria Ternatea: Linn.-Blanco.-DC. Var. Floribus Coeruleis.-DC.
- Coccinia Grandis: M. J. Roen.- Miq. Var. Quinquaeangularis: Miq.
- Columbia Floribundia: Wall.-Hooker. Columbia Anilao: Var.-Lignofusco.
- Convolvulus Nil: Linn.-Blanco. Pharbitis Nil: Chois.-DC.
- Convolvulus Paniculatus: Linn.- Blanco. Batatas Paniculada: Chois.-DC.
- Cucúrbita Pepo Aspera: Blanco. Benincasa Cerifera: Savi.-DC.-Miq. (ILUSTRACIÓN n. 4)
- Cucúrbita Sulcata: Blanco. Cucúrbita Maxima: Duch.-DC. (ILUSTRACIÓN n. 6)
- Diospyros Negra: Blanco. Diospyros Sapota: Roxb.-DC.-Miq.
- Dolichos Sesquipedalis: Linn.- Blanco.-DC. Vigna Sinensis: Savi.-Miq.

- Echites Scholaris: Linn.-Blanco. Alstonia Scholaris: R. Br.-DC.
- Ehretia Virgata: Blanco. Ehretia Setosa: Roxb.-DC.
- Euxolus Caudatus: Moq.Tand.-DC.Var. Maximus.-DC.
- Freycinetia Luzonensis: Presi.-Miq. Var. Heterophylla: Miq.
- Galedupa Maculata: Blanco. Pongamia Glabia: Vent.-DC. Miq.
- Hibiscus Abelmoschus:Linn-Blanco. Abelmoschus Moschatus: Moench.-Miq.
- Hibiscus Tiliaceus: Linn-Blanco.-DC.
- Hydnocarpus Polyandra: Blanco. Pangium Edule: Reinw.-Miq.
- Loranthus Foliis Sparsis: Blanco. Loranthus Malifolius:Presi.-DC.
- Maranta Arundinacea: Linn-Blanco. Phrynium Dichotomum.-Roxb.
- Mimosa Scutifera: Var. Casai: Blanco. Pithecolobium Montanum: Benth.-Miq. (ILUSTRACIÓN n. 5)
- Momordica Cilíndrica: Blanco. Momordica Charantia: Linn.-DC.
- Nipa Fruticans: Wurmb-Blanco.-Miq.
- Paederia Tacpo: Blanco. Grumilea Aurantiaca: Miq.
- Perdularia Glabra: Blanco. Perdularia Puberula: Miq.
- Poinciana Regia: Bojer-Benth-Hook.
- Pothos ? Pinnata:Linn-Blanco. Scindapsus Pertusus: Schott.-Miq.
- Premia Leucostoma: Miq.
- Rhizophora Cendal: Blanco. Ceriops Candolleana: Arn.-Miq.
- Sterculia Cymbiformis: Blanco. Heritiera Littoralis: Dryand-DC-Miq.
- Stercula Lanceolata: Cav-DC. Stercula Balanghas: Blanco.
- Zea Mays:Linn-Blanco. Var. Communis:Kunth.
- Zizyphus Lotus: Blanco. Zizyphus Aenoplia: Mill-DC-Miq.

4. ¿Viaje a España?

Sobre su viaje de estudios a España no existe tampoco acuerdo entre los biógrafos. Luciano Santiago –que escribió su biografía junto con la de los demás artistas participantes en la *Flora de Filipinas* del P. Blanco–, defiende este viaje. Afirma que, hacia 1880 el artista se habría trasladado a España, para tomar nuevos estudios en la Academia de Arte de Madrid, subvencionado, probablemente por su propia familia. Añade, además, que durante la Exposición Trienal de Arte, celebrada en Madrid en 1881, el pintor Félix Martínez presentó un retrato del vigente gobernador general de Filipinas, Don Fernando Primo de Rivera, Marqués de Estella (1880-1883). Esta obra fue muy aplaudida y apreciada por los críticos españoles de arte²³.

²³ LUCIANO, *Pintores de esplendor*, 38. Este autor ha vuelto a reafirmar su opinión años más tarde en otro estudio: *Fabián de la Rosa and His Contemporaries in a Season of Vigorous Grace*, en LABRADOR, Ana M^a. Theresa, *Fabián de la Rosa and His Times*, UP J. B. Vargas Museum–Vibal Publishing House, Quezon City 2007, 76.

Por su parte, J. M^a. Cariño considera que no está suficientemente probada dicha estancia del artista en Madrid. De lo que parece no hay ninguna duda es que el retrato que el pintor realizó del gobernador general Primo de Rivera sí estuvo expuesto en Madrid en 1881²⁴.

Tras la estancia en España, Félix Martínez habría regresado a Filipinas en 1882. Ese año participaría en el certamen celebrado con ocasión del Tercer Centenario de Sta. Teresa de Ávila. Su interpretación del tema *La transverberación de Santa Teresa* le habría valido la consecución de la Medalla de Plata.

5. Félix Martínez en La Exposición de Filipinas en Madrid, de 1887

La Exposición de Filipinas de 1887, en el Parque del Retiro de Madrid, fue un gran acontecimiento cultural. La revista *La Ilustración Española y Americana* ofreció en sus páginas, a lo largo de todo el año, abundante información tanto gráfica como escrita.

A.- La Exposición

Como comisario regio de dicha exposición fue nombrado el escritor y viajero Juan Álvarez Guerra y Castellanos. Este antiguo funcionario público en el archipiélago filipino, era autor de la importante obra titulada *Viajes por Filipinas*.

Además de manifestaciones de arte, artesanía, industria, comercio, ciencias, etc., fueron invitados a participar representantes de los distintos grupos étnicos y sociales de Filipinas, así como de las Carolinas y de las Marianas. Allí podían verse igorotes, mestizos, joloanos, negritos, tagalos... Eran un total de 42 personas. Su jefe e intérprete era el igorrote D. Ismael Alzate, hombre muy inteligente. No solamente hablaba correctamente el castellano, sino que dominaba diecisiete lenguas filipinas²⁵.

El lugar donde se celebró la exposición fue el parque del Retiro de Madrid. Además del antiguo pabellón principal de la Exposición de Minería se construyó el Pabellón de Cristal. Se le denominó así por estar realizado en hierro y cristal (ILUSTRACIÓN n. 7).

²⁴ CARIÑO-NER, *Álbum Islas Filipinas*, 270-271.

²⁵ *La Ilustración Española y Americana* n. 1 (1887) 323. Sobre esta exposición se editaron varias obras. Pueden verse entre ellas: *Catálogo de la Exposición General de las Islas Filipinas celebrada en Madrid*, Tipografía de Ricardo Fe, Madrid 1887; FLORES HERNÁNDEZ, Antonio-PIQUER, Rafael de, *Crónica de la Exposición de Filipinas. Estudio Crítico-descriptivo*, Madrid 1887; TAVEL DE ANDRADE, Enrique, *Historia de la Exposición de las Islas Filipinas en Madrid en el año de 1887*, Madrid 1887; SIERRA DE LA CALLE, *Filipinas 1870-1898*, 142-157.

La inauguración de la exposición fue, precisamente, en dicho lugar el 30 de junio de 1887.

El acto fue presidido por S. M. la Reina Regente, acompañada de S. A. la Infanta D^a. Isabel. Al ministro de Ultramar, D. Víctor Balaguer le correspondió pronunciar las palabras de apertura²⁶.

Además de los pabellones de exposición era característica la ranche-ría o aldea de igorotes con las construcciones anexas. Todo se encontraba situado dentro de un recinto de cañas. Las casas o chozas estaban cons-truidas sobre troncos de árboles, que se levantaban del suelo algo más de un metro. Las paredes y el techo eran de cañas y hoja de palmera, todo ello atado con bejuco. La principal de ellas era la casa-tribunal, donde se admi-nistraba la justicia a los habitantes de la ranchería.

Otras casas de igorotes *bahays*, hechos con nipa y bambú, imitaban las casas de los distritos de Lepanto, Benguet y Bontoc, en Luzón. Tenían un lugar especial para guardar los cráneos de los enemigos muertos en combate²⁷.

El Pabellón Central de la Exposición de Filipinas estaba dividido en siete salones y dos gabinetes, donde fueron instaladas las ocho secciones generales, además de las colecciones de los Museos de Marina, Artillería e Ingenieros y la particular del Sr. Álvarez Guerra.

La Ilustración Española y Americana informó especialmente sobre esta exposición considerada como “una de las páginas más brillantes para la historia de los grandes acontecimientos”²⁸.

La muestra se encontraba distribuida en diferentes pabellones y se di-vidía en varias secciones.

La Sección Primera estudiaba la geografía, meteorología, antropología, geología y minería. Junto a ella se veía la instalación especial de D. Juan Álvarez Guerra. Allí se exponían armas, telas, pinturas de autores filipinos, maderas, manuscritos en varias lenguas, etc.²⁹.

La Sección Segunda estaba dedicada a tipos, indumentaria, usos y costum-bres de Filipinas. Se podían admirar modelos de casas de caña y nipa, con todos los enseres domésticos y agrícolas, distintos tipos de adornos en plata y oro, es-culturas de ídolos de Mindanao, cuadros, mapas, fotografías, trajes, panoplias con armas, maniqués con vestidos, etc. También en esta sección se exhibía una gallera.

²⁶ *La Ilustración Española y Americana* 1 (1887) 1-8.

²⁷ *Ibid.*, 2 (1887) 99.

²⁸ VIEIRA DE ABREU, C., *Exposición Filipina*, en *La Ilustración Española y Americana* 2 (1887) 26-27.

²⁹ *La Ilustración Española y Americana* 2 (1887) 26, 82-84.

Entre los participantes en esta sección estaban entre otros: D. Manuel Scheidnagel, Fr. Salvador Font, agustino, D. Vicente Agano, el arzobispo de Manila y otros...³⁰.

Las Secciones Tercera y Cuarta se ocupaban de la Guerra y la Marina. A su realización contribuyeron la comisión central –enviando distintos tipos de armas filipinas–, así como los Museos de Artillería, Naval y de Ingenieros³¹.

La Sección Quinta exponía la fauna y la flora de Filipinas. Era considerada como la más interesante y completa de la exposición. Estaban ampliamente representados tanto el mundo de las plantas, como especies marinas, aves y todo tipo de animales propios de las islas. Viene citada aquí *La Flora Agustiniana*, es decir, la *Flora de Filipinas* de los PP. Manuel Blanco, Llanos y Mercado. Los agustinos, precisamente, fueron importantes participantes en este evento³².

La Sección Sexta mostraba la agricultura, horticultura y riqueza pecuaria. Presentaba los productos típicos del país: azúcar, arroz, abacá, algodón, harinas, semillas, aceites... y datos sobre sus productos comerciales³³.

La Sección Séptima daba a conocer la industria, movimiento comercial y tráfico. Se encontraban hilados y tejidos, encajes y abalorios, tabacos, modelos de embarcaciones, etc...³⁴.

La sala de la Sección Octava presentaba la Instrucción Pública y a las Bellas Artes. Podían verse numerosos ejemplares de periódicos y libros filipinos. Entre estos últimos, varias gramáticas y diccionarios filipinos, como el *Diccionario Panayano* del agustino P. Lozano y la *Historia de Filipinas* del también agustino P. Zúñiga.

Había, además, planos de obras públicas, pinturas de artistas filipinos, como *La muerte de Cleopatra* de Juan Luna y Novicio y esculturas de Isabelo Tampinco, C. Gaudinez y otros³⁵.

La exposición se mantuvo abierta al público hasta el 30 de octubre de ese año. Con anterioridad, el 17 de octubre por la tarde, se realizó en el Pabellón Central de la Exposición la entrega de premios a los expositores laureados. El solemne acto fue presidido por S. M. la Reina Regente, acompañada de S.A.R. la Infanta D^a. Isabel³⁶.

³⁰ *Ibid.*, 26, 66-68.

³¹ *Ibid.*, 26.

³² *Ibid.*, 26, 67 y 69.

³³ *Ibid.*, 27.

³⁴ *Ibid.*

³⁵ *Ibid.*, 27, 83 y 85.

³⁶ *Ibid.*, 251.

B.- Las pinturas de Félix Martínez

Por el Catálogo Oficial de la Exposición de Filipinas en Madrid tenemos constancia de las obras del artista Félix Martínez que participaron en dicha muestra. Fueron las siguientes: *Acuarelas de tipos del país*; *La naturaleza*, cuadro al óleo; *Recuerdos de tipos del país*; Retratos al lápiz de *Mrs. Mackennan* y de *Dña. Ella Pauli de Vidal*, reproducción ampliada de fotografías; *El deber cumplido*, cuadro al óleo³⁷.

Por lo que se refiere a las *Acuarelas de tipos filipinos* no sabemos cuántas eran originalmente, pero 19 de ellas se encuentran en la actualidad en el Museo Nacional de Antropología de Madrid. Son las siguientes: *Guerreiro Aeta*, *Cazador Aeta*, *Indio con el gallo*, *Igorrote*, *Igorrota*, *India*, *Moro de Joló*, *India vendedora*, *Mestiza española*, *Mora de Joló*, *Moro en traje de guerra*, *Aguador*, *Mestizo español*, *India dalaga*, *India sirvienta*, *Zapatero*, *Campesina*, *Indio barquero*, *Indio guitarrista*³⁸.

Las dos pinturas al óleo –*La naturaleza* y *El deber cumplido*–, pertenecen actualmente al Museo del Prado y se encuentran depositadas en el Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria³⁹. En la primera se nos muestra un típico paisaje filipino, con un riachuelo en primer plano y la exuberante naturaleza de bambúes y palmeras, entre las que se divisa una vivienda tipo *bahay kubo*, construidas en madera, de la que está saliendo una mujer. En la segunda *El deber cumplido* observamos a un soldado nativo descalzo, fusil en mano, que está descansando, recostado contra un árbol, tras largas horas de guardia.

6. Félix Martínez y el mecenazgo de las Órdenes religiosas

Tradicionalmente, a lo largo de la historia, las diversas Órdenes religiosas han sido uno de los principales mecenas de las artes. Así ha sido también en Filipinas, donde la mayor parte del arte que se ha creado ha sido promovido por agustinos, dominicos, jesuitas, franciscanos, etc. Para construir y decorar sus iglesias y conventos han contratado a los mejores arquitectos y pintores, escultores y orfebres.

³⁷ *Catálogo de la Exposición General de las Islas Filipinas*, 596.

³⁸ CARIÑO, José M^a., *Discovering Philippine Art in Spain*, National Centennial Commission, Manila 1998, 241-243; CARIÑO-NER, *Álbum Islas Filipinas*, 274-287.

³⁹ CARIÑO, *Discovering Philippine Art in Spain*, 240; CARIÑO-NER, *Álbum Islas Filipinas*, 272.

A finales del siglo XIX el artista Félix Martínez, además de trabajar para los agustinos en el proyecto de la *Flora de Filipinas* del P. Blanco, como ya vimos, lo hizo también para jesuitas, agustinos recoletos y dominicos.

A. - Pinturas de Félix Martínez en la Iglesia de S. Ignacio de Manila, en 1889

Félix Martínez plasmó la huella de su genio artístico, en varias pinturas al óleo realizadas para la Iglesia de San Ignacio de Manila, a raíz de su inauguración en 1889.

Con motivo de la inauguración del nuevo templo de San Ignacio de Loyola, en Manila, los jesuitas celebraron solemnes fiestas desde el día 27 al 31 de julio de 1889.

El día 27 estuvo dedicado a la gloria de los nuevos mártires, Edmundo Campiano, Tomás Woodhouse, Juan Nelson, Alejandro Briant y Tomás Cotton. El sermón sobre los beatos mártires de Inglaterra estuvo a cargo de D. Faustino Sánchez, canónigo magistral de la catedral de Manila.

El día 28 estuvo dedicado a S. Alfonso Rodríguez y el sermón sobre el santo fue pronunciado por el dominico Fr. Norberto del Prado, catedrático de Teología.

El día 29 estuvo dedicado a S. Juan Berchmans, y pronunció el sermón el agustino recoleto Fr. Fernando Mayandía.

El día 30 se dedicó a S. Pedro Claver y cantó sus memorias el franciscano fr. Benito de los Infantes.

Finalmente, el día 31, fiesta de S. Ignacio de Loyola, el sermón corrió a cargo del agustino Fr. Miguel Coco⁴⁰.

El proyecto de la iglesia fue realizado por el arquitecto de Manila D. Félix Rojas (Roxas) quien dirigió también las obras hasta su muerte. Continuó la ejecución del proyecto el jesuita Francisco Riera⁴¹ (ILUSTRACIÓN n. 8).

La arquitectura general del templo viene calificada en la reseña histórica de la inauguración como “greco-romana”. Consta de una nave central, formada por un intercolumnio de orden corintio y dos naves laterales de

⁴⁰ Amplia información y texto de cada uno de los sermones en *Reseña histórica de la inauguración de la Iglesia de San Ignacio de Loyola de Manila en 1889*, Imprenta y litografía de M. Pérez Hijo, Manila 1890.

⁴¹ Sobre la construcción de esta iglesia puede verse JOSE, Regalado Trota, *Félix Roxas and the Gothicizing of Earthquake Baroque*, en ARANETA, Antonio, *1030 R. Hidalgo. Legacy in Art*, II, Mara Inc. Publisher, Manila 1989, 7-26; Una descripción se encuentra también en *La Iglesia de San Ignacio de Loyola en Manila*, en *La Ilustración Artística* n. 585 (13.3.1893) 171.

menor anchura, que corren paralelas a la central. El techo estaba formado por un artesonado tallado en madera. El retablo del presbiterio estaba presidido por la imagen de S. Ignacio de Loyola. A la altura del crucero, en el lado izquierdo estaba el altar del Corazón de Jesús y a la derecha el de la Inmaculada Concepción. El púlpito de la iglesia era una magistral obra escultórica de Isabelo Tampingco y sus alumnos⁴².

La dirección artística de la decoración interior la llevó D. Agustín Sáez, Director de la Academia de Bellas Artes de Manila. Los artesonados, altares y esculturas fueron realizados por Isabelo Tampingco y sus alumnos. Flores y D. Crispulo Hogson. A. M. Flores hizo las imágenes del Sdo. Corazón de Jesús y de S. Ignacio de Loyola y C. Hogson la de la Purísima Concepción. La fundición de las campanas corrió a cargo de D. Hilario Sunico⁴³.

Por lo que se refiere a las obras pictóricas expuestas en la iglesia, éstas salieron del pincel de D. Félix Martínez. Así nos lo cuenta la *Reseña histórica*: “De su inteligente pincel han salido los dos cuadros de gran tamaño, al óleo, el primero de los cuales representa la apoteosis de los BB. MM. de Inglaterra, P. Edmundo Campion, P. Tomás Woodhouse, P. Juan Nelson, P. Tomás Cótam y P. Alejandro Briant, de la Compañía de Jesús; el segundo la de los santos confesores P. Pedro Claver, H. Juan Berckmans y H. Alonso Rodríguez, Apóstol de los Negros el primero, escolar el segundo y Coadjutor temporal el tercero, también de la compañía. Ambos cuadros ocuparon el lugar principal en las fiestas de la Beatificación de los cinco primeros y de la canonización de los postreros que se celebraron en los días 27, 28, 29 y 30 del mes de julio. Del mismo pintor es el colorido de las tres imágenes descritas (S. Ignacio de Loyola, Sdo. Corazón de Jesús, Purísima Concepción)”⁴⁴.

Cinco años después, en 1894, S. S. León XIII proclamó beatos a seis jesuitas, cinco de ellos martirizados en Salsete, India, en 1583. Eran: Rodolfo Aquaviva, Alonso Pacheco, Antonio Francisci, Pedro Berno, y Francisco Aranha. El sexto era el ejemplar sacerdote Antonio Baldenucci.

Con este motivo se celebraron en su honor, durante los días 29, 30 y 31 de julio de 1894, solemnes funciones religiosas en la Iglesia de S. Ignacio de Manila. El primer día presidió la liturgia el Cabildo de la catedral y predicó un agustino recoleto. El segundo la presidió un franciscano y predicó un dominico. Y el tercero la presidió un agustino y predicó también otro

⁴² *Reseña histórica Iglesia San Ignacio*, 171.

⁴³ *Ibid.*, 186-188.

⁴⁴ *Ibid.*, 186.

agustino, el P. Román González. El último día los jesuitas obsequiaron a los asistentes con un almuerzo⁴⁵.

Un artículo de *La Ilustración Filipina*, –publicado en el mismo número en el que se habla de la beatificación–, nos da a conocer tres pinturas existentes en la Iglesia de S. Ignacio: una de San Estanislao de Kostka, obra de Herrer; otra de San Francisco de Raxis, obra de Zaragoza; y la tercera de San Francisco de Jerónimo, pintada por Martínez.

Esta pintura de San Francisco de Jerónimo viene considerada como la más original de las tres, aunque en la iglesia estaba colocada en malas condiciones. Así se describe:

*“San Francisco de Jerónimo realiza el milagro de hacer hablar al cadáver de una joven meretriz, en presencia de sus compañeras que se encuentran en asquerosa habitación, la cual recibe la luz de una manera admirable, por una pequeña reja en el alto de la puerta que viene a iluminar el rostro de la muerte y al Santo que en actitud serena y sin ese común aparente semblante de timidez con que suelen pintarse los Santos, ha preguntado con la más sencilla pero imponente fe al cadáver: ¿Dónde te encuentras? Y contesta: En el infierno. El asombro y el terror pintado por el artista en aquellas desgraciadas, está perfectamente sentido; en cambio la figura de San Francisco de San Jerónimo aparece serena sin humildad ni altivez como la cosa más natural en la fe del poder de Dios”*⁴⁶.

El autor del artículo no duda en considerar a Martínez como “un digno sucesor de la escuela del malogrado Rosales”. Y añade: “en este cuadro cada pincelada es una obra de arte. Esos brochazos que, como dejo dicho, forman la moderna escuela de la pintura española, tienen un artista más para honra de las artes en Filipinas”⁴⁷.

B. Pinturas de Félix Martínez en la Iglesia de Ntra. Sra. del Carmen de Manila, en 1891

Los Agustinos Recoletos, que habían llegado a Manila en 1606, construyeron primero su iglesia en Intramuros. Pero, en el siglo XIX, se trasladaron al llamado Campo de San Sebastián, a las afueras de Manila. Allí edificaron una primera iglesia dedicada a Ntra. Sra. del Carmen, que quedó inutilizada a consecuencia del terremoto de 1863. La segunda construcción sería derribada por la fuerza del terremoto de 1880.

⁴⁵ MARIO, *En la Iglesia de S. Ignacio*, en *La Ilustración Filipina* n. 33 (7.8.1894) 202-203.

⁴⁶ J. B. C., *Cuadros notables*, en *La Ilustración Filipina* n. 33 (7.8.1894) 207.

⁴⁷ *Ibid.*

Tras estas experiencias, los agustinos recoletos proyectaron la construcción de un nuevo templo dedicado a Ntra. Sra. del Carmen, hecho completamente de hierro, de modo que fuese capaz de resistir a los diferentes elementos naturales adversos.

El proyecto del edificio lo realizó el ingeniero D. Genaro Palacios. Los planos fueron presentados en la Exposición de Filipinas, celebrada en Madrid en 1887 y fueron premiados con medalla de oro, por voto unánime del jurado⁴⁸.

El ingeniero D. Genaro Palacios, en unión con el agustino recoleto, fr. Toribio Minguela, contrató el material en Bélgica en los talleres de la *Société Anonyme d'entreprises de travaux publics de Bruseles*.

Las obras comenzaron el 11 de septiembre de 1890. Los trabajos procedieron con celeridad, siendo inaugurado el templo el 15 de agosto de 1891. Esta iglesia antisísmica, construida en estilo ojival florido o neogótico, ha sobrevivido hasta nuestros días. Tiene 55 metros de longitud, 25 de anchura y 18 de altura. Su cúpula se eleva a 33 metros del suelo. Mientras que las dos torres de la fachada principal se elevan hasta los 57 metros⁴⁹ (ILUSTRACIÓN n. 9).

En la decoración de los altares, retablos, púlpito, paredes, techo etc. participaron numerosos artistas. Las imágenes fueron realizadas en su mayoría por el escultor Eulogio García; el dibujo de los retablos, púlpito y confesionarios se debieron a D. Lorenzo Guerrero. El dibujo de las lámparas era de Isabelo Tampingco y fueron fundidas en los talleres de Hilario Sunico; las pinturas del templo fueron realizadas bajo la dirección de D. Lorenzo Rocha, por los artistas Félix Martínez, Isabelo Tampingco, Antonio Sánchez, Manuel Martínez, Clemente Paredes, Manuel Espíritu y Simón N. Fortic⁵⁰.

No es fácil concretizar lo que correspondió a cada pintor, aunque –como veremos por el texto citado a continuación–, el principal protagonista de la decoración del techo de la iglesia fue nuestro artista Félix Martínez. Dice así *La Ilustración Filipina* del 21 de enero de 1894:

“Está todo el templo pintado al óleo, semejándolo a una inmensa mole de mármol y jaspe.

En la parte anterior del cimborrio están pintadas las imágenes de los fundadores y fundadoras de las órdenes religiosas; a los lados del ábside y en la parte más alta de los muros laterales, en cuatro medios puntos formados por las líneas góticas de la construcción general, están pintados los cuatro evangelistas,

⁴⁸ *La Ilustración Española y Americana* 2 (1890) 3 y 5; SIERRA DE LA CALLE, *Filipinas 1870-1898*, 71.

⁴⁹ *La Iglesia de Ntra. Sra. del Carmen en San Sebastián de Manila*, en *La Ilustración Filipina* (21.1.1894) 22-23; (28.1.1894) 30-31.

⁵⁰ *Ibid.*, 31.

de asombrosa perspectiva; más bajo, y colocados a derecha e izquierda de los altares imitando a la perfección esbeltas hornacinas, se han pintado en el interior de estas a la derecha del altar mayor, visto desde la nave, la imagen de San Nicolás de Tolentino, y a la izquierda, la de San Agustín; a los lados del altar de San José, y en la misma forma, las de los Venerables Mártires del Japón de la Orden Agustiniiana; y a la derecha e izquierda del altar del Santo Niño, las de Santa Mónica y Santa Rita. También se ven los escudos del Carmen y Recoletos, que se destacan en el muro del fondo del altar mayor; así como las ánimas del purgatorio, que aparecen en el coro por el hábil pincel de don Félix Martínez y dirigida la pintura interior y exterior de toda ella por el Profesor D. Lorenzo Rocha ayudado por el mismo Sr. Martínez”⁵¹.

Podemos imaginarnos la maravillosa experiencia que sería contemplar estas pinturas tal y como eran en sus orígenes. Lamentablemente, las condiciones climáticas por un lado y las guerras de 1898 y 1945 por otro, han hecho que de toda esa decoración al óleo, actualmente, sólo nos queden leves vestigios apenas perceptibles. El antiguo esplendor del interior del templo ya no existe. Hoy sus paredes y techo están prácticamente grises, sin el encanto colorista de un tiempo. Solamente a la entrada, en el techo situado debajo del coro, pueden verse los símbolos agustinianos del corazón, báculo y mitra, así como el Cordero, símbolo de Cristo, sobre una cruz, ambos temas rodeados con algunos rosetones geométricos en color⁵².

Una reminiscencia pequeña de esas pinturas la tenemos en la acuarela titulada *Purgatorio*, que se conserva en el Vargas Museum. Estas almas del purgatorio muy bien han podido ser un primer boceto para las que Félix Martínez pintó en el coro y a las que hace alusión el texto de *La Ilustración Filipina* apenas citado. También podría ser un esbozo para una pintura de la Virgen del Carmen para esta misma iglesia, en la que la Virgen ocuparía la parte superior y las almas del purgatorio la parte inferior⁵³.

C.- Pintura de Félix Martínez para la Iglesia de Sto. Domingo

El 3 de junio de 1863 un fuerte terremoto destruyó gran parte de los edificios eclesiásticos y civiles que adornaban Manila. En esta ocasión cayeron 249 edificios y 272 más amenazaban ruina.

⁵¹ *Ibid.*, (21.1.1894) 23.

⁵² Agradezco la información que a este respecto me ha proporcionado desde Manila mi compañero, Fr. David Álvarez Cineira el 6 de enero de 2015, tras una visita reciente que él realizó a esta iglesia de los agustinos recoletos.

⁵³ PILAR, *Pamana*, 5 y 123.

Una de las iglesias destruidas fue la de Sto. Domingo, casa matriz de los dominicos y archivo de sus glorias. Era la cuarta vez que ocurría tal desgracia.

La reconstrucción de esta iglesia de tres naves, de estilo neogótico, se comenzó el 30 de agosto de 1864. Se siguieron los planos del arquitecto D. Félix Roxas. La Capilla del Rosario se terminó en agosto de 1867 y el resto de la iglesia en los primeros meses de 1868.

La primera misa fue celebrada el 19 de marzo por el dominico fray Francisco Gaínza, obispo de Nueva Cáceres, con la asistencia de las primeras autoridades de las islas.

La iglesia medía en su totalidad 227 pies de larga –sin contar el grueso de las paredes–, y 101 de ancha, correspondiendo 50 pies a la nave central, de las tres en las que se divide. La altura de ésta era de 72 pies y de 54 las de las naves laterales y la Capilla del Rosario.

La bóveda iba toda forrada enteramente de hierro galvanizado y zinc, con molduras de baticulin, que partiendo de los capiteles de las columnas formaban un gracioso dédalo de estilo gótico.

El cimborrio, que se elevaba a 123 pies, era todo de madera, forrado por dentro y por fuera de hierro y zinc, al igual que las torres de la fachada de 141 pies de altura.

Las vidrieras de los ventanales habían sido construidas en Europa. Los cuatro retablos fueron diseñados y dirigidos por el P. Sabater, profesor de dibujo de la Universidad de Sto. Tomás.

La imagen de Ntra. Sra. del Rosario, que presidía el templo, era la misma que mandó hacer el gobernador Pérez Dasmariñas en los primeros tiempos de la conquista⁵⁴.

Para esta iglesia de los dominicos, Félix Martínez realizó una pintura original al óleo del entonces Venerable –y hoy ya santo– el obispo martirizado en Vietnam, Fr. Valentín de Berriochoa.

Valentín de Berriochoa había nacido en la villa de Elorrio, Vizcaya, el 14 de febrero de 1827. A los dieciocho años ingresó en el seminario de Logroño, siendo ordenado sacerdote en 1851. Posteriormente ingresó en la Orden de Sto. Domingo haciendo su profesión en 1854 en el convento de Ocaña (Toledo). Dos años después viajó a Filipinas y desde allí pasaría a las misiones de Vietnam, en un momento en el que el rey Tu-Duc estaba per-

⁵⁴ BARRANTES, V., *Convento de Sto. Domingo de Manila*, en *La Ilustración Española y Americana*, (1871) 255-256; JOSÉ, Félix Roxas, 7-26; TORRE, Visitación R. de la, *Landmarks of Manila 1571-1930*, Paragon Printing Corporation, Quezon City 1981, 81-82.

siguiendo sanguinariamente a los cristianos. Valentín pudo desarrollar su ministerio de predicación del evangelio solamente durante tres años, en medio de múltiples dificultades. Fue elegido obispo en 1858, tras el martirio del P. Melchor García Sampedro. En 1861, en un momento de recrudecimiento de la persecución de los cristianos fue denunciado y detenido. Tras el interrogatorio para hacerle apostatar de la fe, fue encerrado en una pequeña jaula, encadenado de pies y manos. Condenado a muerte, fue decapitado el 1 de noviembre de 1861. Tenía tan sólo 34 años⁵⁵. Sus restos fueron primero trasladados a Manila en 1884 y en 1886 serían enviados a Elorrio, su tierra natal. Beatificado en 1905, fue canonizado en 1988.

La pintura de Félix Martínez, con toda probabilidad se realizó con ocasión del traslado de los restos de este mártir desde Vietnam a Manila. En primer plano se presenta al obispo dominico arrodillado momentos antes de su muerte. A ambos lados los dos verdugos, con espada en mano, que llevarán a cabo su decapitación. Por detrás pueden verse la pequeña jaula en la que estaba prisionero y las cadenas con las que estaba sujeto. Alrededor otro grupo de personas con lanzas y estandartes que asisten al sangriento martirio (ILUSTRACIÓN n. 10).

Esta obra de Félix Martínez –al igual que la propia iglesia de Sto. Domingo– desaparecería en el bombardeo de Manila, durante la Segunda Guerra Mundial en febrero de 1945.

7. Profesor en la Escuela de Artes y Oficios de Manila

La Escuela Práctica Profesional de Artes y Oficios de Manila fue creada por Real Decreto el 5 de abril de 1889 y se completó su organización con otro Real Decreto del 9 de mayo de 1890. Se inauguraron oficialmente sus clases el 15 de octubre de este último año.

Las enseñanzas eran orales, gráficas, plásticas de talleres, gabinetes, laboratorios y museo industrial y se estructuraban en varias secciones: sección de aprendices, sección de obreros y artesanos, sección de maquinistas terrestres, sección de obreros electricistas, sección de maestros de obras, sección de peritos mercantiles.

Previa aprobación en todas las asignaturas de la sección correspondiente y en los ejercicios de reválida, la Escuela expedía títulos de maestro de obras y perito mercantil, así como certificado de maquinista terrestre.

⁵⁵ *Biografía del V. mártir Illmo y Rvmo. Sr. D. Fr. Valentín Berrio-Ochoa, en El Oriente* n. 8 (18.2.1877) 3 y n. 9 (25.2.1877) 5-7; *Un mártir, en Diario de Manila* (19.4.1896) 244-245.

Los cursos, normalmente, empezaban en julio y terminaban en marzo del año siguiente. Las clases orales se impartían en un edificio en la Calle de Palacio, en Intramuros de Manila, mientras que los talleres tenían lugar en la Calzada de Vidal –antes de las Aguadas–, en el edificio construido expresamente para esta función⁵⁶.

El pintor Félix Martínez comenzó a trabajar en dicha institución en 1891 en calidad de *ayudante para las enseñanzas plásticas*, y continuará ocupando este puesto y función los años siguientes hasta 1894⁵⁷.

El artista pasará, a partir de 1895, a ocupar el puesto de *profesor de modelado y vaciado*, posición que seguirá ejerciendo en los años siguientes hasta el final de la presencia española en las islas en 1898⁵⁸.

8. Félix Martínez en *La Ilustración Filipina* (1891-1895)

Son poco conocidas las obras que Félix Martínez pintó para la revista *La Ilustración Filipina*. Pero son todas ellas muy interesantes. Unas pertenecen al género de pinturas costumbristas, en el que el artista se desenvolvía con mayor soltura; un buen número son retratos de personajes históricos contemporáneos suyos; y otras son pinturas de paisajes de la exuberante naturaleza filipina así como de algunos pueblos y ciudades.

Esta revista fue fundada por D. José Zaragoza Aranquiza, quien, según Retana, era un *filipino de sangre española, algo beato y a la vez nacionalista*⁵⁹. Él era un personaje con muchos oficios: fundador, editor y propietario de la revista, pero también periodista de nuevo cuño, y banquero. Ejercía, al mismo tiempo, como cónsul de Liberia, África del Norte y Ecuador, en Manila⁶⁰.

A esta aventura editorial D. José consiguió que se uniese su hermano Miguel Zaragoza, famoso pintor y escultor⁶¹.

El primer número de la revista vio la luz el 7 de noviembre de 1891. Se publicó semanalmente hasta el 14 de febrero de 1895, poco antes de la muerte de su fundador, el 23 de febrero de 1895. Constaba de ocho páginas

⁵⁶ Para más información sobre las diversas asignaturas que se cursaban en cada sección, así como los profesores que las impartían puede verse *Guía Oficial de las Islas Filipinas para 1898*, Imprenta y Litografía de Chofre y Compañía, Manila 1897, 344-349 y 741-743.

⁵⁷ *Ibid.* 1891, 237; *Ibid.* 1892, 727; *Ibid.* 1893, 338.

⁵⁸ *Ibid.* 1895, 499; *Ibid.* 1896, 510; *Ibid.* 1897, 499; *Ibid.* 1898, 741.

⁵⁹ RETANA, *Aparato bibliográfico*, 1680.

⁶⁰ *Id.*, *El periodismo filipino*, 620.

⁶¹ ZARAGOZA, Ramón M^a, *La Ilustración Filipina 1891-1894*, Ramaza Publishing, Makati 1992, 10.

en folio con el texto a dos columnas. La primera página, la portada, estaba dedicada a una personalidad del mundo de la política, la iglesia, las letras, las artes y la cultura, Las páginas 2-3 y 6-7 eran de texto. Las páginas 4-5 eran de ilustraciones de personajes, paisajes, escenas costumbristas. La última, la 8, estaba dedicada a la publicidad. Se añadían otras cuatro páginas de cubierta. En estas últimas –en muy mal papel–, se reproducían noticias tomadas de la *Gaceta* y de otros periódicos.

El impresor de *La Ilustración Filipina* fue Juan de Ataide, español filipino, que era a su vez propietario y director de otras publicaciones. Realizó dos series de artículos sumamente interesantes, en especial la consagrada a las funciones de teatro en Manila, de todo punto indispensable para quien desee hacer estudios sobre la materia⁶². La imprenta estaba situada en la calle Echagüe, n. 24, en el barrio de Quiapo, Manila.

Entre los colaboradores literarios estaba el propio fundador, D. José Zaragoza, que firmaba con una *Z* y su hermano, Miguel, que firmaba como *Mario*.

En un principio este semanario tenía un cierto sello español. Escribían en él Cáraves, Mediano y otros periodistas peninsulares. Pero, a los pocos meses, –comenta Retana–, el señor Zaragoza imprimió un nuevo rumbo a su periódico, admitiendo trabajos políticos de gentes del país. Como consecuencia, los periodistas españoles peninsulares dejaron de colaborar en esta publicación a excepción del P. Salvador Pons, agustino, que continuó dando a *La Ilustración Filipina* trabajos exclusivamente científicos⁶³.

Además de los nombres ya citados, habría que añadir los colaboradores literarios siguientes: Isabelo de los Reyes, Manuel Rodríguez Bea, Miguel Zaragoza, Federico Ordás Avecilla. Román G. Blanes, Ángel Benito, José M. Barroso, Manuel Santamaría Bustamante (desde Madrid), Fr. Manuel Alonso (poeta recoleto), J. López Vito, P. de Olive, Antonio Luna y algunos más.

Por lo que se refiere a los dibujantes y colaboradores artísticos, estaba el pintor Miguel Zaragoza, ya citado, co-propietario de la revista. Firmaba sus diseños unas veces con su nombre y otras con los pseudónimos Mighiz o Tighis, o simplemente, con una *M*⁶⁴. El principal colaborador artístico fue el pintor Félix Martínez, del que aparecieron en esta revista más de sesenta dibujos. Otros de los colaboradores serían Manuel Rodríguez, Francisco Domingo, Vicente Rivera y Mir, Guillermo Partier, Melecio Figueroa, Martiniano Francisco, Doroteo Vicente, Carmen Zaragoza y Simón Flores entre

⁶² RETANA, *Aparato bibliográfico*, 1681.

⁶³ ID., *El periodismo filipino*, 456-458.

⁶⁴ ZARAGOZA, *La Ilustración Filipina 1891-1894*, 10.

otros. Hay también muchas ilustraciones sin firma y otras que llevan los pseudónimos Suyo, Tuyo, Crayon, Mighiz, Tighis, que correspondían a distintos miembros de la familia Zaragoza.

El principal litógrafo de *La Ilustración Filipina* fue Partier que realizaba también por esa época otras publicaciones como: *Madrid-Manila, El ejército de Filipinas, El Telegrama, El Heraldo Militar*. De todos modos hay obras que fueron realizadas por la Litografía de Chofré y C^a. de Binondo o por las litografías de Carmelo y Bruckman y la de Marcelino Gómez, como puede comprobarse analizando las ilustraciones.

En un principio, en 1895, W. Retana fue particularmente crítico con esta publicación. En primer lugar desapruueba el título pues repite el de la prestigiosa *Ilustración Filipina* publicada en Manila entre 1859-1860⁶⁵. Afirma que, a pesar de que han pasado treinta años –y durante los mismos han progresado tanto la tipografía como la litografía–, esta nueva publicación es un *verdadero ignominioso remedo de la Ilustración de ayer*⁶⁶.

Es crítico también con el texto pues lo considera un *órgano de progresistas con retórica averiada* y, al mismo tiempo, falto de objetividad a la verdad, demostrándolo con algunos ejemplos⁶⁷. No mejor opinión le merecen los grabados a los que no duda en calificar de *grotescos*⁶⁸.

Once años después, en 1906, Retana ha suavizado su opinión y, al comparar esta publicación *La Ilustración Filipina* con su homónima *Ilustración Filipina* de 1859 afirma que *si bien le es inferior en muchas cosas, mayormente en toda la parte extrínseca, le supera en sabor local, en curiosidades filipinas, hoy más que nunca dignas de ser consultadas*⁶⁹.

Creemos que ese juicio más equilibrado se ajusta mejor a la realidad de las cosas, que la primera opinión más visceral y, por ello, menos objetiva.

La participación del artista Félix Martínez en esta publicación pasaremos a verla con detalle en la segunda parte de este estudio.

9. Obras de Félix Martínez en otras publicaciones

Además de lo ya dicho, tenemos constancia que el pintor Félix Martínez colaboró en algunas otras publicaciones de la época. Citamos entre ellas

⁶⁵ *Ilustración Filipina*, Manila 1859-1860; ver también SIERRA DE LA CALLE, *Ilustración Filipina 1859-1860*.

⁶⁶ RETANA, *El periodismo filipino*, 456.

⁶⁷ *Ibid.*, 458-462.

⁶⁸ *Ibid.*, 462.

⁶⁹ *Id.*, *Aparato bibliográfico*, 1891.

la revista *La Moda Filipina* y un libro de Juan Caro y Mora sobre el *Ataque de Li-ma-hong*.

A.- Colaboración en la revista *La Moda Filipina* (1893-1896)

Esta revista, que Retana califica como *cursi*, inició su andadura el 15 de marzo de 1893. Se publicaba dos veces al mes en tamaño folio, con el texto a dos columnas. Cada número constaba de unas cuatro páginas de lectura y llevaba, además, hojas de patrones, o modelos de bordados, o retratos de jóvenes de la aristocracia malaya, a quienes este quincenario estaba dedicado. En la cubierta, en color, solía ofrecer cuentos, versos y noticias, así como algunas noticias. Estaba impresa por D. J. Ataide y Compañía⁷⁰.

En marzo de 1895 la redacción de *La Moda Filipina* adquirió la propiedad de *La Ilustración Filipina*, a la muerte del fundador de esta última. Se hizo la fusión de ambas revistas y, a partir del 10 de abril comenzó a aparecer cada diez días manteniendo el título original de *La Moda Filipina*. No tuvo una larga vida. Se publicó, según Retana, hasta 1896⁷¹.

Sus colaboradores literarios fueron numerosos, la mayor parte de ellos desconocidos. Por lo que se refiere a los dibujantes colaboraron con varias estampas, Félix Martínez, Lorenzo Guerrero, María Infante del Rosario y Vicente Tur.

Conocemos algunas obras de Félix Martínez aparecidas en esta revista. Podemos citar entre ellas los retrato de las jóvenes *Pepita Bertoll*, *Práxedes Yaneta*, *Carmencita Jordán*, *Hermanas del Corazón de Jesús* y *María saliendo de la Iglesia*, *María Cavallini en la ópera Lucía de Lammermoor*, joven recostada con un abanico en la mano con el título *¿Qué será de mi?*, los retratos de *D. Alfonso Montes, Director y fundador de El Amigo del Pueblo* (leyendo el periódico) y *su reportero D. ^a Barroso*, colocado a su lado⁷².

B.- Presencia en el libro *Ataque de Li-ma-hong*

Ataque de Li-Ma-Hong a Manila en 1574 es el título de una obra publicada por Juan Caro y Mora en 1894, al cumplirse el tercer centenario de tan trágico acontecimiento. El libro era un regalo que el periódico *La Voz Española* hacía a sus suscriptores⁷³.

⁶⁹ ID., *Aparato bibliográfico*, 1891.

⁷⁰ ID., *El periodismo filipino*, 496.

⁷¹ ID., *Aparato bibliográfico*, 1701.

⁷² <http://pinoykolektor.blogspot.com.es/2011/12/55-1890s-la-moda-filipina-prints.ht>.

⁷³ CARO Y MORA, Juan, *Ataque de Li-Ma-Hong a Manila en 1574. Reseña Histórica de aquella memorable jornada*, Imprenta de Amigos del País, Manila 1894.

Su autor era un periodista hispano filipino, residente en Iloilo. Fue redactor de *La Oceanía*, director de *La Pavera*, colaborador de la *Revista Farmacéutica* y uno de los redactores de *La Voz Española*. En ocasiones firmaba sus colaboraciones con los pseudónimos *Lizar* y *Periquito*⁷⁴.

Esta reseña histórica de aquella memorable jornada –como la denomina el propio autor–, está ilustrada por los grabados siguientes: *Bazan espía las naves del corsario*, *Li-Ma-Hong ordena a Sioco que tome Manila*, *Muerte de Don Martín de Goiti*, *Ataque al Fuerte e incendio de la ciudad*, *Li-Ma-Hong en su camarín del Fuerte del Oro*, *30 de noviembre de 1574*. Esta última obra está firmada por Lorenzo Guerrero y la anterior con las iniciales de Manuel Espíritu. El resto, sin firma pertenecen a Félix Martínez, Ramón Martínez y Vicente Rivera Mir.

Basándonos en el estilo opinamos que corresponde a Félix Martínez aquel titulado *Li-Ma-Hong ordena a Sioco que tome Manila* inserto entre las páginas 20 y 21 del libro.

Li-Ma-Hong es representado vestido de mandarín, sentado en la cubierta de una embarcación. Ha levantado la mano derecha y, dirigiéndose a Sioco, le está dando la orden de atacar Manila. El general, de pie frente a Li-Ma-Hong, escucha atentamente. Aunque se trata de un episodio ocurrido en el siglo XVI, el general va vestido con el traje típico del ejército manchú del siglo XIX (ILUSTRACIÓN n. 15).

10. Félix Martínez en la Exposición Regional de Filipinas de 1895

En septiembre de 1893, D. Ángel Avilés Merino, Director General de la Administración Civil en Manila, propuso al Ministro de Ultramar, D. Antonio Maura, la celebración de un certamen donde las islas Filipinas mostraran al resto del mundo sus avances técnicos, agrícolas e industriales.

En un principio se pensaba que participasen en dicho certamen China, Japón, Siam, Anam, las posesiones inglesas, portuguesas, holandesas etc. del entorno. Pero, al final, se quedó en una exposición sólo filipina.

El lugar escogido para la exposición fueron los terrenos que el Estado tenía en el arrabal de La Ermita, donde se encontraba la Escuela de Agricultura, cuyo edificio serviría de pabellón central. Se hicieron además cuatro edificios adosados a la Escuela de Agricultura.

⁷⁴ RETANA, *El periodismo filipino*, 593.

Los objetivos principales de la exposición eran poner de manifiesto la riqueza potencial de Filipinas, hacer un alarde de progresos técnicos y estrechar lazos con España y las otras naciones.

A lo largo de 1894 la revista *La Ilustración Filipina* fue informando sobre el proyecto de esta exposición, las diversas secciones y las bases para participar. Al mismo tiempo, en septiembre de 1894 daba a conocer el *Proyecto de edificios* presentado por el Sr. D. Rafael de Aguilar, marqués de Villamaría, comandante de Ingenieros del Ejército y premiado en el certamen abierto por la dirección de dicha exposición⁷⁵ (ILUSTRACIONES nn. 11-12).

A la vista de los objetos expuestos, hay que reconocer que no se dieron a conocer demasiadas novedades técnicas. Sí sirvió para que los habitantes de Filipinas se sintieran orgullosos de su tradición y de su cultura y tomaran conciencia de su riqueza⁷⁶.

La exposición fue inaugurada el 23 de enero de 1895, por el gobernador de Filipinas, D. Ramón Blanco, con asistencia de autoridades y más de 20.000 personas⁷⁷.

Esta exposición estaba dividida en siete secciones. En la primera se trataba de orografía, hidrografía, geología, antropología, estudios etnográficos, minería, metalurgia, meteorología y astronomía. La sección segunda estaba dedicada a montes, zoología, botánica, caza y pesca. En la tercera se presentaba la agricultura y la ganadería. En la cuarta se trataba de la industria fabril y manufacturera, metalurgia, tabacos, tejidos, bebidas, muebles, cerrajería, bordados, motores a vapor, construcción naval, carrocería, jabones, imprenta. En la sección quinta se mostraba el comercio y el transporte. La sección sexta estaba dedicada a las bellas artes: pintura, escultura, fotografía, orfebrería, música... Se concluía con la sección séptima que era de miscelánea⁷⁸.

La sección de Bellas Artes hay que reconocer que fue una de las mejor representadas. En ella encontramos la presencia de los mejores artistas filipinos del momento: Simón Flores, Fabián de la Rosa, Félix Martínez, Vicente Rivera Mir, Felipe Roxas, Telesforo Suncgang, Félix Resurrección Hidalgo, Miguel Zaragoza, Isabelo Tampingco, Félix Laureano... El catálogo de esta exposición será una obra de referencia obligada para conocer el arte filipino en el último cuarto del siglo XIX⁷⁹.

⁷⁵ *La Ilustración Filipina* n. 139 (21.9.1894).

⁷⁶ *Catálogo de los objetos presentados en la Exposición Regional de Filipinas, inaugurada en Manila el día 23 de enero de 1895*, Tipo-Litografía de Chofré y Comp^a, Manila 1896.

⁷⁷ *Diario de Manila* (25 y 27.1.1895); *La Voz Española* (29 y 31.1.1895).

⁷⁸ *Catálogo Exposición Regional de Filipinas 1895*, xiii-xx.

⁷⁹ *Ibid.*, 461-484. Sobre la presencia de Simón Flores y Fabián de la Rosa en dicha exposición puede verse SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Simón Flores de la Rosa y Fabián de la Rosa Cueto* (=Cuadernos del Museo Oriental 13), Museo Oriental, Valladolid 2014, 11 y 61.

Incluso el mayor artista filipino, Juan Luna, que por entonces había regresado ya a su tierra, presentará en 1894 un cartel a concurso para la Exposición Regional de Filipinas, cuyo tema será precisamente *España y Filipinas*. Este motivo pictórico servirá también para la portada del catálogo (ILUSTRACIÓN n. 13).

Así nos lo cuenta el *Diario de Manila*:

“El 14 de junio se abrió el concurso para premiar con 250 pesos al mejor anuncio-cartel, a varias tintas, que en su día se imprimiría por el procedimiento cromolitográfico. Los trabajos debían ser entregados el día 25. El ganador de este premio resultó ser el cartel con el lema “España conduciendo por el Camino de la gloria” de Juan Luna y Novicio”⁸⁰.

Pasando a hablar del artista que nos ocupa, hay que decir que Félix Martínez fue uno de los artistas mejor representados. Por una parte la Escuela Práctica Profesional de Artes y Oficios de Manila –en la que él estaba de profesor–, presentó en esta exposición diversas obras suyas. Concretamente: el retrato de cuerpo entero al óleo de SS. MM. la Reina Regente y el Rey D. Alfonso XII, –obra propiedad de la Escuela, por entonces–, y el retrato también al óleo del Excmo. Sr. D. Ángel Avilés⁸¹.

Por su parte el propio artista, Félix Martínez, presentó en esta sección de Bellas Artes once obras suyas. Nueve de ellas estaban pintadas al óleo, mientras que dos eran acuarelas. Entre las primeras tenemos: cuatro *Paisajes*, dos *Floreros*, *Recuerdo de la Campaña de Mindanao de 1894*, *Cabeza de estudio*, *Interior de una casa indígena*. Pintadas a la acuarela estaban las obras: *Vendedora de Sampaguitas* y *Una mestiza*⁸².

La obra *Recuerdo de la Campaña de Mindanao de 1894* se encuentra actualmente en el Museo Nacional de Manila. Sería publicada en el *Diario de Manila* en 1896 con el título *El General en Jefe y el Jefe de estado Mayor recorriendo el campo de operaciones en Mindanao*. Los protagonistas de la pintura son D. Ramón Blanco y Erenas, gobernador general de Filipinas y D. Ernesto de Aguirre y Bengoa, general, jefe del Estado Mayor de Filipinas⁸³ (ILUSTRACIÓN n. 14).

⁸⁰ *Diario de Manila* (25.5.1894; 5, 14, 26 y 27.6.1894 y 10.7.1894); Luna se presentó también al concurso de *Diplomas y Medallas*. En noviembre de 1894 le adjudicaron el premio del concurso de *Diplomas* por su obra *Progreso*: cfr. *La Voz Española* (18 y 19.11.1894); SIERRA DE LA CALLE, *Félix Resurrección Hidalgo y Juan Luna y Novicio. Obras en “Ilustración Artística” y “La Ilustración Española y Americana”* (=Cuadernos del Museo Oriental 12), Museo Oriental, Valladolid 2013, 51.

⁸¹ *Catálogo Exposición Regional de Filipinas 1895*, 463.

⁸² *Ibid.*, 466.

⁸³ *Diario de Manila* (5.1.1896) 1 y 6. La postura que tiene en la pintura el gobernador D. Ramón Blanco y Erenas, es la misma que se encuentra en el grabado de Sampietro, pu-

El 19 de julio de 1895, D. Manuel del Busto, Secretario de la Junta General de la Exposición Regional de Filipinas, daba a conocer la Relación de los premios concedidos por los jurados de la Exposición Regional de Filipinas a los expositores participantes en la misma. Entre los galardonados se encontraba nuestro artista Félix Martínez, quien fue premiado con una *Medalla de oro*⁸⁴.

Estrechamente relacionados con esta Exposición Regional de Filipinas de 1895, están dos óleos de Félix Martínez: *Vista de la procuración de los Padres Franciscanos en Manila y Cercanías de Pandacan*. Estas dos obras pintadas por el artista en 1895, pertenecían a Don Ángel Avilés (1842-1924) que actuó en Manila en los años 1894-1895 como Director General de la Administración Civil, y fue, como ya se dijo más arriba, el principal impulsor de esta exposición. Él las donó, junto con otras obras, al Museo de Bellas Artes de Córdoba en 1922⁸⁵.

La primera de ellas nos muestra el patio interior de este convento franciscano, en el que crecen palmeras y árboles verdes con flores rojas, entre los que se observa un fraile asomado al balcón. En primer plano, descansando alrededor de un pozo, tres sirvientes filipinos, dos chicos y una joven, están conversando.

La segunda de ellas es un precioso paisaje en el que se nos muestra al centro una típica vivienda filipina o *bahay kubo* del poblado de Pandacan. Esta localidad de la provincia de Tondo –que en 1850 ya tenía cura y gobernadorcillo–, se encontraba en una pequeña isla formada por el río Pasig y un estero, en el que entraba otro llamado Tripa de Gallina. A mediados del siglo XIX tenía una población de 5.750 personas⁸⁶.

blicado en *La Ilustración Española y Americana* 2 (1896) 162; SIERRA DE LA CALLE, *Filipinas 1870-1898*, 166.

⁸⁴ *Catálogo Exposición Regional de Filipinas 1895*, 26. Capítulo dedicado a los Premios, al final de la obra.

⁸⁵ JOSÉ, Regalado Trota, *Trazando el Patrimonio Filipino a través de los museos y monumentos andaluces*, en *Actas del Congreso 1898-1998. Balance de un siglo. Abril 1998*, Diputación de Cádiz, Servicio de Publicaciones, Cádiz 1999, 84; CARIÑO, *Discovering Philippine Art in Spain*, 239; LÓPEZ GUZMÁN, Rafael, *Patrimonio histórico. Difusión e imbricación americana*, Universidad Internacional de Andalucía, Sevilla 2013, 136-138.

⁸⁶ Más información sobre este lugar puede verse en BUZETA, Manuel-BRAVO, Felipe, *Diccionario geográfico, estadístico, histórico de las Islas Filipinas*, II, Imprenta de D. José de la Peña, Madrid 1851, 285.

11. Félix Martínez en la Exposición Universal de San Louis, de 1904

Félix Martínez participó también en la Exposición Universal de San Louis, Missouri, Estados Unidos, celebrada en 1904.

Un grupo de las pinturas enviadas por el artista a dicho certamen eran retratos: *El Rey y la Reina de España, Miguel López de Legazpi, Fernando de Magallanes, Fr. Andrés de Urdaneta, Gobernador Pérez Dasmariñas, el Primer Gobernadorcillo de Binondo. Maximino Paterno, Luisa Piñeiro Paterno, Juliana Uy Chico, Manuel Tambunting y José Tambunting*.

Otro grupo de pinturas eran de carácter histórico, costumbrista o paisajístico: *La Bahía de Manila, Trabajador del campo, Fuente de agua bendita, La ratificación de la Independencia de Filipinas en Malolos en 1898, Abandonada, Carro alegórico, Vistas y costumbres de Filipinas y Remando en el río*⁸⁷.

El historiador Manuel E. Arsenio haciendo la biografía del escultor Isabelo Tampingco nos informa también que este escultor participó en la Exposición de S. Louis. En ella sería galardonado con una medalla de oro por un marco de madera artísticamente tallado, que llevaba una pintura de Félix Martínez titulada *Altar con crucifijo de madera*⁸⁸.

Por su parte a Félix Martínez le serían concedidas dos *Medallas de bronce* –una por toda su participación y otra por la obra *Retrato de una mujer anciana*–, así como dos menciones honoríficas por sus pinturas *La Bahía de Manila, y Fuente de agua bendita*⁸⁹.

12. Exposición Internacional de Bellas Artes de 1908

En el banquete con que los artistas de Manila despidieron a D. Fabián de la Rosa, con motivo de su viaje a Europa en 1907, surgió la idea de crear en la capital del archipiélago un centro de artistas para los fines a que corresponden los centros de esta clase. El pensamiento fue acogido con entusiasmo y poco después se congregaron los interesados quedando desde entonces constituida la asociación. Se le dio el apelativo de internacional, ya que el arte no tiene fronteras y Manila era por entonces una ciudad cosmopolita. Se formó una junta directiva bajo la presidencia de D. Rafael Enríquez⁹⁰.

⁸⁷ CARIÑO-NER, *Álbum Islas Filipinas*, 270-271; PILAR, *Pamana*, 123; Martínez, *Félix Lorenzo*, 373.

⁸⁸ ARSENO, Manuel E., *Isabelo Tampingco*, en *Dictionary of Philippine Biography*, I, Filipiniana Publications, Quezon City 1955, 443.

⁸⁹ PILAR, *Pamana*, 123; Martínez, *Félix Lorenzo*, 373; LUCIANO, *Pintores de esplendor*, 38; CARIÑO-NER, *Álbum Islas Filipinas*, 272.

⁹⁰ *La Asociación Internacional de Artistas*, en *Excelsior* n. 83 (10.8.1908) 6.

En noviembre de 1908, la asociación organizó la *Exposición Internacional de Bellas Artes*. Fue instalada en los altos del Bazar Filipino y tuvo un gran éxito de público.

Al final de la exposición se concedieron varios premios a diversos artistas, tanto en la sección de pintura como en las de escultura, fotografía etc.⁹¹ (ILUSTRACIÓN n. 16).

Por lo que se refiere al arte pictórico se dieron cuatro medallas de oro: una para Vicente Rivera Mir, por *El sueño dorado*, la segunda a Gaston O'Farrell por *Retrato de la dama X* (parece ser que era su madre), la tercera para Félix Martínez por *Ya vienen*⁹² y la cuarta para Jorge Pineda por *Puesta de Sol*.

Se concedieron también otras cuatro medallas de plata en la sección de pintura: una para Ramón Martínez por *Cabeza de estudio*, otra para Ramón Peralta por otra *Cabeza de estudio*, una tercera para el joven Fernando Amorsolo por *Leyendo el periódico* y una cuarta a Concepción Ortiz por su bodegón de *Frutas y Flores*⁹³.

13. Félix Martínez, pintor polifacético

Por lo que hemos visto a lo largo de estas páginas queda claro que Félix Martínez fue un pintor de múltiples recursos, que dominaba tanto el arte del retrato, como la pintura costumbrista, como el paisaje. En todos ellos nos dejó muestras de su genio artístico.

A. Félix Martínez, pintor retratista

Félix Martínez destacó como retratista. En 1881, como ya se dijo, realizó el retrato de D. Fernando Primo de Rivera. En 1885 el Colegio de Molo, en Iloilo, le pidió pintar el retrato de otro gobernador general, D. Emilio Terrero Perinat (1885-1888). Posteriormente, siguió trabajando en este género. En 1891 pintó el retrato de una mujer mayor, vestida con traje largo de cola, apoyada en un árbol y con el fondo de un paisaje filipino⁹⁴; de pie

⁹¹ *La exposición de Bellas Artes y los premiados*, en *Excelsior* n. 99 (20.1.1909) 2-5.

⁹² Santiago Albano Pilar asigna una de las medallas de oro a esta obra de Félix Martínez: PILAR, *Fabián de la Rosa and His Contemporaries*, 83; sin embargo el historiador Dominador Castañeda se la atribuye a Buenaventura: CASTAÑEDA, Dominador, *Art in the Philippines*, University of the Philippines, Diliman, Quezon City 1964, 75.

⁹³ PILAR, *Fabián de la Rosa and His Contemporaries*, 83

⁹⁴ CARIÑO-NER, *Álbum Islas Filipinas*, 273.

hizo también el retrato del gobernador D. Ramón Blanco y Erenas. A estos habría que añadir los que hizo para la Exposición General de Filipinas de 1895, de la que ya hemos hablado.

Pintó también retratos de varios miembros de las familias Tuason y Paterno, así como de varios jesuitas. También las familias Escudero de Laguna y Quezon conservan pinturas de sus antepasados del siglo XIX, quienes transformaron la entonces selva virgen en plantaciones de coco, y actualmente en un centro turístico. Félix Martínez pintó al primer Escudero, probablemente durante una de sus visitas a Manila. El retrato se encuentra actualmente en el salón principal de la Familia Escudero⁹⁵.

Los retratos de Félix Martínez siguen la línea académica, al igual que lo hicieron Juan Luna, Félix Resurrección Hidalgo, Lorenzo Guerrero, Rafael Enríquez y Miguel Zaragoza. Los retratos realizados por estos artistas que estudiaron Bellas Artes en la Academia acentuaban más las pinceladas, sin pararse en los detalles, como hacían anteriormente los pintores miniaturistas. Se acentuaban las luces y las sombras, la perspectiva y la profundidad, dotando a estas obras de un mayor realismo.

B. Félix Martínez, pintor paisajista

Otro de los géneros de pintura que Félix Martínez cultivó fue el paisaje. Ya en 1883 presentó un paisaje filipino al nuevo gobernador general D. Joaquín Jovellanos y Soler (1883-1885). Al año siguiente envió seis acuarelas a Madrid. Muy probablemente algunas eran también paisajes.

En 1885 fue invitado a exhibir sus obras en la Tienda de Catalanes de Sampaloc. Además, cuando el Príncipe Óscar de Suecia visitó Filipinas, encargaron a Félix Martínez que hiciera el diseño de la composición musical *El tiro del pichón*, un regalo que la colonia sueca entregaba al príncipe viajero⁹⁶.

De 1894 es un óleo sin título que muestra un paisaje fluvial y algunas personas bañándose en un río⁹⁷. También de este mismo año es otro paisaje en el que se representa a un hombre en una embarcación, que está regresando a su casa al atardecer. La familia Araneta conserva dos paisajes del artista, ambos de 1912, uno titulado *Bahay Kubo* y el otro *Calle Princi-*

⁹⁵ LAYA, Jaime, C., *Inmortality and Identity in Filipino Portraiture*, en *Larawan. Inmortality and Identity in Filipino Portraiture*, Ayala Museum, Manila 1988, 7 y 60.

⁹⁶ LUCIANO, *Pintores de esplendor*, 38.

⁹⁷ GATBONTON, Juan, *Art Philippines. A History: 1521-Present*, The Crucible Workshop, Manila 1992, 76.

pal⁹⁸. En el primero todo el protagonismo lo tienen las viviendas, en medio de una vegetación de plátanos y bambúes, con la diminuta figura de una mujer, en primer plano, que se refleja en el agua del riachuelo. En el segundo se observa la calle de un poblado rural –por la que caminan una mujer y un porteador–, con casas de madera, y árboles de plátanos y cocos a uno y otro lado.

Recientemente han aparecido en Internet algunos paisajes que han salido a subasta. En uno de ellos el tema protagonista es una vivienda tipo *bahay kubo*, en medio de un horizonte verde; y en el otro unas embarcaciones navegando por un río, con verde vegetación a un lado y árboles cortados y construcciones de madera al otro⁹⁹.

Es característico de estos paisajes de Félix Martínez –así como de otros pintores filipinos como M. Arellano, V. Rivera Mir, J. Pineda–, que nos presentan a una naturaleza virgen en la que aparece una pequeña figura humana. La pequeña figura, generalmente colocada en medio del gran paisaje, no está realizando nada especial, como trabajando la tierra, cortando un árbol, haciendo fuego, etc. Sencillamente, los seres humanos son representados como una parte integral de la naturaleza por derecho de nacimiento. Este paisaje era el Edén, antes de que los hombres fuesen poniendo su huella y lo destruyesen¹⁰⁰.

C. Félix Martínez, pintor costumbrista

Entre las pinturas más apreciadas de este artista se encuentran una serie de obras costumbristas. El pintor Félix Martínez nos legó una serie de escenas anecdóticas llenas de vida. Las escenas fluviales pintadas por él, están mucho más llenas de vida que aquellas de Lorenzo Guerrero, y mucho más interesadas en las actividades de la gente.

Hacia 1880 pintaría el cuadro *Pangghingheras o Jugadoras de cartas*, que pertenece a la familia Araneta. Es una pintura realizada con pinceladas gruesas y rápidas, que contrasta con la meticulosidad de otras obras suyas posteriores. El protagonismo lo tienen las gentes sencillas: hombres y mujeres jugando, con niños alrededor. Todo ello es un reflejo del interés del artista por los motivos indígenas filipinos¹⁰¹.

⁹⁸ ARANETA, *1030 R. Hidalgo Legacy in Art*, II, 83; DULDULAO, Manuel, *A Century of Realism in Philippine Art*, Legacy Publishers, Quezon City 1992, 52.

⁹⁹ askart.com; geringerart.com.

¹⁰⁰ DULDULAO, *A Century of Realism*, 46.

¹⁰¹ GATBONTON, *Art Philippines*, 79-80.

De 1883 es la pintura *Recuerdos de Antipolo*, actualmente en la colección del Banco Central de Filipinas. En ella se evoca la popular peregrinación hacia el santuario de la Virgen de Antipolo. Toda una serie de gente viene por un camino, en medio del bosque. Algunos, en primer plano, se entretienen a bañarse en el río. Otros, ya prosiguen hacia adelante. Al fondo, se observan toda una serie de típicas casas filipinas *bahay kubo*, en medio de la frondosa vegetación¹⁰².

En el Banco Central de Filipinas se encuentra también la obra *Escena del Río Pasig*, pintada en 1897. Nos muestra una escena idílica, desaparecida ya para siempre: verdes orillas del río y las claras aguas en las que se refleja el azul del cielo. En primer plano dos mujeres están lavando la ropa. En el lado izquierdo –en medio de un bosque de bambúes–, se observa la casa de una familia acomodada, con las paredes blancas y el tejado de planchas de metal. Al otro lado del río están atracados a la orilla un *casco* y dos *bancas*, al lado de las pequeñas casas de los nativos, tipo *bahay kubo*, construidas con madera y techo de nipa¹⁰³.

Los estudiosos son unánimes en valorar estas obras. Esta pintura *Escena del Río Pasig* y aquella de las *Pangghingheras* –comenta Santiago Pilar– nos muestran a Félix Martínez como un pintor costumbrista, que al tratar los temas los impregna de un gran realismo. Por eso él evita la idealización, acentuando, en cambio, los aspectos peculiares de los personajes representados¹⁰⁴.

Recientemente, en abril de 2014, salió a subasta en la casa Sotheby's de Hong Kong, la pintura titulada *Conversaciones a la ventana*, que muy bien podría ser también llamada *Cortejo junto al balcón*. Fue pintada por Félix Martínez en 1898, y tenía un precio de salida entre 52.000-77.500 dólares USA. Nos muestra sentados a ambos lados de una mesa a tres jóvenes de la burguesía filipina, dos chicas y un chico. El joven se está dirigiendo hacia la joven sentada en el otro extremo, que está vestida con el típico traje filipino *María Clara*. Ella está absorta y pensativa, mientras sostiene en la mano izquierda un periódico y en la derecha un abanico. En medio de ellos, otra joven –con blusa blanca y falda roja–, hace de acompañante de la novia y, al mismo tiempo, testigo del cortejo. Detrás, el balcón de la casa, con las

¹⁰² PACIFIC ASIA MUSEUM, *100 Years of Philippine Painting*, Pasadena 1984, n. 23 del catálogo.

¹⁰³ *Ibid.*, n. 22 del catálogo; VILLEGAS, Ramón, *Images of a New Nation*, en *Kasaysayan. The Story of the Filipino People: Life in the Colony*, IV, Asia Publishing Company, Manila 1998, 164-165.

¹⁰⁴ PILAR, Martínez, Félix Lorenzo, 373.

ventanas de capiz, está abierto. A través de él puede verse un río, y en la margen derecha las típicas casas filipinas de madera y nipa¹⁰⁵.

14. ¿Cuándo murió Félix Martínez?

Este es otro aspecto más de su biografía que todavía no está totalmente esclarecido. Hasta el momento no se ha encontrado un documento oficial sobre la fecha de defunción del pintor. De ahí que a la hora de fijar la fecha de su muerte, varíen las opiniones de los autores.

José Regalado Trota, –en su estudio sobre el arte filipino en Andalucía y las pinturas en el Museo de Bellas Artes de Córdoba–, la coloca hacia 1907¹⁰⁶.

Santiago Albano Pilar en un primer trabajo, reconoce que aun no ha encontrado una fuente fiable sobre este hecho y la sitúa también hacia 1907¹⁰⁷. Posteriormente, dentro de un trabajo sobre Fabián de la Rosa y sus contemporáneos, la sitúa hacia 1920¹⁰⁸.

Luciano Santiago en su biografía sobre los pintores de la *Flora de Filipinas*, coloca la fecha de la muerte del pintor hacia 1915¹⁰⁹.

José María Cariño considera su último trabajo *La ejecución del Dr. José Rizal*, pintado en 1915, y señala la fecha de su fallecimiento hacia 1916¹¹⁰.

Dado que este artista está adquiriendo cada vez más renombre es probable que en un futuro no muy lejano –en la medida que avance la investigación sobre esta época del arte pictórico en Filipinas–, se pueda llegar a conocer la fecha exacta de la muerte del pintor.

II. OBRAS DE FÉLIX MARTÍNEZ EN LA ILUSTRACIÓN FILIPINA

Una vez presentada *La Ilustración Filipina* en la primera parte, pasamos a continuación a estudiar en detalle las obras de este artista publicadas en dicha revista, donde, como ya se dijo, fue su principal ilustrador.

¹⁰⁵ Página web: sea.blouinartinfo.com

¹⁰⁶ JOSÉ, *Trazando el Patrimonio Filipino*, 84.

¹⁰⁷ PILAR, *Martínez, Félix Lorenzo*, 373.

¹⁰⁸ ID., *Fabián de la Rosa and His Contemporaries*, 76 y 126.

¹⁰⁹ LUCIANO, *Pintores de esplendor*, 38.

¹¹⁰ CARIÑO-NER, *Álbum Islas Filipinas*, 270; CARIÑO, *Discovering Philippine Art in Spain*, 239.

No es nuestra intención estudiar todas las obras realizadas por Félix Martínez para *La Ilustración Filipina*. Nuestro trabajo se centra en los diseños que hemos encontrado en el *Fondo de Filipiniana* de nuestra Biblioteca del Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid. Aunque para completar la información se citarán otras obras del artista, aparecidas en esta revista, que no se encuentran en nuestros fondos. En total citaremos 79 obras de Félix Martínez publicadas en *La Ilustración Filipina*. De ese conjunto, 58 de ellas son estudiadas detalladamente, y de 41 de estos diseños se ofrece una reproducción fotográfica de los mismos.

Comenzaremos hablando de los retratos que hemos encontrado firmados por Félix Martínez para pasar a continuación a escenas de costumbres varias y festejos más destacados. Se concluirá haciendo referencia a paisajes y vistas de ciudades.

En todas estas obras el artista usa varias firmas, entre ellas: F. Martínez, Martínez y las letras FMZ entrelazadas.

1. Don Tomás Cáraves

Don Tomás Cáraves era un poeta que fue premiado en 1892, en el certamen literario celebrado en honor de Colón. En la portada del n. 50 del 14 de noviembre de 1892, se le representa con bigote, vestido de traje negro con camisa blanca y pajarita. Su retrato está enmarcado por un diploma, una pluma y una rama de laurel¹¹¹ (ILUSTRACIÓN n. 17).

Este poeta fue también el primer director y fundador del semanario Nació en Cabuérniga (Cantabria). Estudió primero en Santander, y de allí pasó a Oviedo y Madrid a estudiar la carrera de Derecho, que terminó brillantemente en Sevilla.

Estando en Oviedo, durante el certamen de Calderón, obtuvo un premio de poesía. Mientras residió en Madrid y Sevilla escribió diferentes composiciones en prosa y verso, colaborando en varios periódicos y dirigiendo, con el Sr. Noreña, en Madrid el titulado *El Trovador*. Los periódicos *La Dinastía* y *El Diario de Cádiz* han publicado varias de sus poesías. Sus estudios de preferencia han sido la literatura y la filosofía. Ejerció también la carrera del foro y en Cádiz actuó como Abogado del Estado¹¹².

¹¹¹ *La Ilustración Filipina* n. 50 (14.11.1892) Portada.

¹¹² *Ibid.*, 394.

2. Don José M. Carvajal

El retrato de D. José M. Carvajal, director y actor genérico de la Compañía de Zarzuela Fernández fue publicado en la portada del 14 de diciembre de 1892¹¹³. Félix Martínez lo representa con un retrato de medio busto, vestido de traje oscuro, con camisa blanca y pajarita.

Este artista, en la obra *Boccaccio* –representada en Manila en el Teatro del Príncipe en diciembre de 1892–, desempeñaba el difícil y jocoso papel de Lambertino.

Filipino de nacimiento, quedó muy pronto huérfano de padre. Siendo adolescente se unió a la compañía Fernández, que por entonces daba funciones en el popular Teatro Carriedo de S. Nicolás. Hizo de bailarín y acróbata, pero destacó, sobre todo, como actor cómico.

Al formarse la Compañía de Zarzuela Cubero, Carvajal entró en sus filas, bajo la dirección del veterano actor D. Alejandro Cubero, que fue quien implantó la zarzuela en Filipinas. En esta compañía, Carvajal se convirtió en uno de los mejores intérpretes teatrales filipinos. Como artista triunfó en la obras: *Una vieja*, *La Calandria*, *Torear por lo fino*, *Ya somos tres*, *El hombre es débil*, *La Tela de araña...*¹¹⁴

3. Don Carlos E. Bertodano

Don Carlos E. Bertodano, Primer Ingeniero-Director del ferrocarril de Manila a Dagupan, mereció también el honor de ocupar la portada de *La Ilustración Filipina*, el 21 de diciembre de 1892¹¹⁵. El artista nos lo muestra como un joven elegante, peinado con la raya en el centro y un abundante bigote, que le sobresale por ambos lados del rostro.

Aunque era hijo de padres ingleses, este ingeniero nació en Filipinas. Trabajaba para la compañía inglesa *The Manila Railway Company Limited*, que fue a quien se le adjudicó la obra del primer ferrocarril en Filipinas, de Manila a Dagupan. Cuando ya estaba casi terminada la construcción de la línea ferroviaria, pasó la dirección a su compañero el Sr. Higgins¹¹⁶.

¹¹³ *Ibid.*, n. 54 (14.12.1892) Portada.

¹¹⁴ *Ibid.*, 431.

¹¹⁵ *Ibid.*, n. 55 (21.12.1892) Portada

¹¹⁶ *Ibid.*, 426.

4. D. Juan Barbero

Con trazo preciso y suelto, Félix Martínez representa en la portada del 28 de diciembre de 1892, al actor decano del teatro filipino, D. Juan Barbero¹¹⁷.

Barbero había nacido en Sevilla en 1825, y en el momento que aparece en la portada de *La Ilustración Filipina*, tenía ya 67 años.

Como actor recorrió varias ciudades españolas, europeas y americanas (La Habana, Lima, San Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, México, Chile, Estados Unidos, Panamá).

En noviembre de 1875 se fue a Filipinas donde trabajó como actor cómico en el Teatro del Príncipe Alfonso, hasta que éste se quemó. Después formó parte de la Compañía dramática que dirigió en el Teatro Bilibid el Sr. García-Écija. De ahí pasó a un teatro de caña que había en Cavite y, más tarde, al teatro de la calle Lavezares de Manila. Allí hizo de maestro de actores para jóvenes artistas filipinos.

Al construirse en 1881 el Teatro Filipino pasó a actuar allí con la *troupe* de Fernández. Con esta compañía viajó también por Iloilo y otras provincias. Poco antes de aparecer en portada había actuado en la Compañía de Zarzuela española Ragher-Barbero¹¹⁸.

5. Excmo. Sr. D. Antonio Maura y Montaner

El joven Ministro de Ultramar D. Antonio Maura y Montaner mereció el honor de aparecer en la portada de *La Ilustración Filipina*, en el primer número de enero de 1893. Su retrato, enmarcado en dos ramas de laurel, lleva en la base también unas gafas, una balanza y una espada¹¹⁹ (ILUSTRACIÓN n. 18).

La revista destaca que es uno de los ministros más jóvenes del gobierno. El Sr. Maura había nacido en Palma de Mallorca (Baleares), y fue, en diversas ocasiones, diputado, en representación de ese distrito.

Después de realizar brillantemente los estudios de Jurisprudencia, recibió el título de abogado en la Universidad Central de Madrid. Se ha distinguido por sus grandes conocimientos y como orador muy elocuente, en la Real Academia de Jurisprudencia, donde ha pronunciado aplaudidos discursos.

La revista lo presenta también como un entusiasta por el enaltecimiento de la Marina de Guerra, así como un campeón decidido en el par-

¹¹⁷ *Ibid.*, n. 56 (28.12.1892) Portada.

¹¹⁸ *Ibid.*, 446.

¹¹⁹ *Ibid.*, n. 1 (7.1.1893) Portada.

lamento. Practicó también la abogacía en el bufete del Sr. Gamazo. Nada más ser nombrado Ministro de Ultramar, comenzó a tomar ya algunas medidas para promover el comercio con Filipinas¹²⁰.

No solamente lleva la firma de Félix Martínez el retrato del Ministro de Ultramar, sino también el diseño de la portada de *La Ilustración Filipina*, con el que se inauguraba el nuevo año 1893. El título –*La Ilustración Filipina*–, de la parte superior está formado por un ancla-antorcha, que hace de *L* y el resto de las letras están silueteadas en blanco en medio del humo que despiden la máquina de un tren. Se trata de una clara alusión al nuevo ferrocarril de Manila a Dagupan.

En el ángulo superior izquierdo, una joven filipina –con larga falda negra y blusa blanca con amplio cuello– sostiene en la mano izquierda el ancla-antorcha mencionada, y en la derecha los escudos de España y Manila. A sus pies están simbólicamente representadas la literatura (tintero con pluma), la música (una lira), la pintura (paleta y pinceles), la escultura (cincel y martillo), la geografía (globo de la tierra)... y detrás, un poste de la luz y árboles de plátanos y palmeras de coco.

6. Mr. Fernando Lesseps

La Ilustración Filipina dedica la portada al ingeniero creador del Canal de Suez, –que acercó Europa a Oriente, uniendo las aguas del Mediterráneo y el Índico– con ocasión de un juicio que sufrió por complicidad y encubrimiento de malversaciones en las obras del Canal de Panamá¹²¹.

La revista se inclina por la inocencia del ingeniero francés, que se ha visto manipulado por falsas amistades. Constata que Filipinas debe mucho de su actual progreso a la apertura del Canal de Suez, de ahí que propusiera que se dedicase una calle en Manila a su nombre. Al mismo tiempo proponía que la prensa de Manila pidiese al gobierno francés el indulto para el Sr. Lesseps¹²².

7. Los que han figurado en el proceso de Panamá

Félix Martínez retrató en las páginas centrales de *La Ilustración Filipina* del 14 de febrero de 1893, veinte de los personajes que se vieron involucrados en el proceso por corrupción en la construcción del Canal de

¹²⁰ *Ibid.*, 2.

¹²¹ *Ibid.*, n. 6 (14.2.1893) Portada.

¹²² *Ibid.*, 42-43.

Panamá. Algunos de ellos fueron condenados. Otros huyeron de la justicia¹²³.

Los acusados eran los siguientes: Andrieux, el revelador; Thevenet, Ministro de Justicia; Paul Deroulede, Jefe del grupo boulangierista; Tirard, Ministro de Hacienda; Carlos Floquet, Presidente de la cámara de diputados; Cornelio Herz, acusado de corruptor; Bourgeois, Procurador de la República; Franqueville, instructor del proceso; Ribot, Presidente del ministerio; Brisson, Presidente de la comisión investigadora; Mario Fontane, Secretario de la empresa; Mr. Rouvier, Ex-presidente del Gobierno; Enrich Cottu, Banquero administrador, Manuel Arene, Diputado y periodista; Carlos Lesseps, Administrador general de la compañía; Sans le Roy, Diputado administrador; Albert Grevy, Senador, hermano de Jules Grevy; Duch de la Fouconnerie, Diputado y periodista, Clemenceau, jefe de la izquierda radical, también acusado y Artou, acusado de corruptor.

Esta galería de retratos deja bien en evidencia la gran maestría que tenía Félix Martínez en captar la fisonomía, carácter y personalidad de cada uno de los personajes, lo que le constituye en un maestro indiscutible del retrato.

8. D^a. Concepción Arenal

La Ilustración Filipina, del 21 de abril de 1893, dedica su portada a la escritora Concepción Arenal, a raíz de su muerte¹²⁴.

Esta ilustre escritora había nacido en El Ferrol en 1820, y murió en Vigo en enero de 1893. En 1860 había sido premiada por la Real Academia de las Ciencias Morales y Políticas por sus estudios *La beneficencia*, *La Filantropía* y *La Caridad*.

Publicó muchas obras sobre cuestiones penales, sociología y beneficencia, entre ellas: *Manual del visitador del pobre*; *La educación del pueblo*; *El pauperismo*; *Ensayo sobre el derecho de gentes*; *Mujer del porvenir*; *La mujer de su casa*; *La mujer española...* Varias de estas obras fueron traducidas al inglés y a otros idiomas.

En temas penitenciarios era considerada toda una autoridad, no solamente en su país, sino en Europa, en palabras del Dr. E. C. Wines¹²⁵.

¹²³ *Ibid.*, páginas centrales.

¹²⁴ *Ibid.*, n. 15 (21.4.1893) Portada.

¹²⁵ *Ibid.*, 110.

9. *Excmo. e Illtmo. Sr. D. Ángel Avilés y Merino*

El nuevo Director General de Administración Civil, D. Ángel Avilés, llegó a las Filipinas dispuesto a favorecer el adelanto intelectual y material de estas islas. Como bienvenida *La Ilustración Filipina*, le dedicará la portada el 28 de abril de 1893. El retrato de Félix Martínez, nos lo muestra elegantemente vestido, teniendo detrás de él una paleta con pinceles y una corona de laureles alrededor de su cabeza, que hacen alusión a su condición de pintor y a los éxitos obtenidos como escritor y en su cargo como Director General¹²⁶ (ILUSTRACIÓN n. 19).

D. Ángel Avilés nació en Córdoba (España), donde comenzó sus estudios. Siendo niño aun, pasó a Lima (Perú) donde residió algunos años. Allí prosiguió su educación trabajando también en la Chancillería del Consulado español. Viajó a varios países de América y Europa y regresó a España, donde terminó sus estudios de abogado.

Escritor y poeta ha publicado sus trabajos en varias revistas: *La Política*, *El Reino*, *Los Sucesos*, *La Ilustración de Madrid*, *El Museo Universal*, *La Ilustración Española y Americana*.

Fue elegido diputado por Puerto Rico y ha recibido varias condecoraciones, entre ellas *La Gran Cruz de Isabel la Católica*. Conocía a la perfección ocho idiomas lo que le permitió hacer trabajos de traducción del inglés y del alemán.

Destacó también como pintor acuarelista, recibiendo pos sus pinturas varios premios, tanto en España como en el extranjero. Fue socio fundador del Círculo de Bellas Artes de Madrid, donde pronunció varias conferencias, y Académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando¹²⁷.

Ya hemos hablado de él al estudiar la participación de Félix Martínez en la Exposición Regional de Filipinas de 1895, pues el Sr. Avilés, como ya vimos fue el gran impulsor y quien donaría dos de las pinturas de Félix Martínez al Museo de Bellas Artes de Córdoba, su ciudad natal.

10. *Illtre. Presbítero D. Pedro Peláez*

La portada del 7 de octubre de 1893 de *La Ilustración Filipina* estaba dedicada al sacerdote filipino D. Pedro Peláez¹²⁸.

Había nacido en la provincia de La Laguna, el 29 de junio de 1812, siendo su padre el alcalde mayor de la misma provincia. Se quedó pronto

¹²⁶ *Ibid.*, n. 16 (28.4.1893) Portada.

¹²⁷ *Ibid.*, 122.

¹²⁸ *Ibid.*, n. 93 (7.10.1893) Portada.

huérfano de padre y, a los once años, fue admitido en el Colegio de Sto. Tomás. Allí estudió Teología consiguiendo el doctorado.

Ingresó primero en el coro de la catedral metropolitana como canónigo y posteriormente como magistral. Fue secretario del arzobispo D. José Aranguren y, a su muerte, el cabildo lo eligió como vicario, mientras estaba vacante la sede del arzobispado de Manila.

Fue un orador sagrado muy conocido. Una colección de sus sermones se publicó en Madrid en 1869. Murió víctima del horrible terremoto de 1863, quedando bajo las ruinas de la catedral¹²⁹.

11. *El Ministro de Estado, Segismundo Moret*

La Ilustración Filipina apareció el 14 de agosto de 1894, con la portada del Ministro de Estado, Segismundo Moret, pintado por Félix Martínez y litografiado por Chofré y Comp^a. Una vez más el pintor deja constancia de su buen hacer¹³⁰ (ILUSTRACIÓN n. 20).

D. Segismundo había nacido en Cádiz el 2 de junio de 1838. Estudió en Madrid, donde consiguió el doctorado en Derecho Civil y Administrativo. Político y economista, publicó varios artículos en *La América*.

En 1869 obtuvo la cartera de Ministro de Ultramar y en pocos meses firmó la ley de abolición de la esclavitud en Puerto Rico, la promulgación de la constitución en dicha isla, las leyes de comercio de cabotaje y derecho diferencial de bandera, las leyes municipales y provinciales.

Para Filipinas ajustó el tendido del cable submarino que permitía al archipiélago estar en comunicación con todo el mundo; estableció también los correos marítimos interinsulares y dictó, en pocos días, muchas de las urgentes disposiciones de interés general. Dejó además sentadas las bases para la creación de la Escuela de Artes y Oficios de Manila.

Por todo ello la revista consideraba que bien se merecía que el Ayuntamiento de Manila dedicase una calle a este gran economista¹³¹.

12. *Numma Giommi*

El cantante de ópera Numma Giommi fue portada de *La Ilustración Filipina*, el 28 de agosto de 1894. Félix Martínez lo retrata con un gran bigote y bombín¹³².

¹²⁹ *Ibid.*, 204.

¹³⁰ *Ibid.*, n. 134 (14.8.1894) Portada.

¹³¹ *Ibid.*, 210.

¹³² *Ibid.*, n. 136 (28.8.1894) Portada.

El artista Numma Giommi se dedicó al arte lírico desde su adolescencia. Cantó en muchos teatros de Europa y otros continentes, compartiendo reparto con cantantes de gran reputación como Patti, La Servele, Manzini, etc.

Invitado por el empresario Balzo Fiore fue a Filipinas, donde obtuvo importantes éxitos, como bajo de ópera italiana, en el Teatro Zorrilla de Manila¹³³.

13. Presbítero Dr. D. Gregorio Ballesteros

Poco después de su muerte, *La Ilustración Filipina* dedicó una de sus portadas al docto presbítero filipino D. Gregorio Ballesteros. Félix Martínez nos lo muestra mirándonos fijamente de frente, mientras sostiene, con la mano derecha a la altura del pecho, una de sus muchas condecoraciones¹³⁴.

Este sacerdote filipino nació en el pueblo de Abulug (Cagayan). Se trasladó a Manila, ingresando en el internado del Colegio de Don Catalino Villafranca. Aunque quedó huérfano a los once años, prosiguió sus estudios, ordenándose sacerdote en el seminario de Manila. Participó como capellán en las expediciones a Cochinchina y Joló, siendo condecorado con la Orden Imperial de la Legión de Honor y con la Cruz de Caballero de la R. O. de Isabel la Católica.

Posteriormente se licenció en Teología y, más tarde, se doctoró en Derecho Canónico. Ejerció como cura párroco en varios lugares y en 1884 fue nombrado canónigo de la catedral de Manila.

Fue también profesor de la Universidad de Sto. Tomás, donde impartió Teología Dogmática, Moral, Derecho Canónico y Disciplina Eclesiástica. Escribió también un Tratado de Lógica y otro de Derecho Canónico, ambos en latín. Murió en Manila, el 4 de noviembre de 1893, cuando sólo tenía 60 años¹³⁵.

14. Ilmo. Pbro. Dr. D. Mariano García

El presbítero filipino Mariano García, mereció aparecer en la portada de *La Ilustración Filipina*, si bien de forma póstuma. El retrato de Félix Martínez, nos lo muestra vestido de canónigo, con la condecoración de Comendador de Isabel la Católica¹³⁶ (ILUSTRACIÓN n. 21).

¹³³ *Ibid.*, 226-227.

¹³⁴ *Ibid.*, n. 137 (7.9.1894) Portada.

¹³⁵ *Ibid.*, 234-235.

¹³⁶ *Ibid.*, n. 145 (7.11.1894) Portada.

D. Mariano García nació en el barrio de Quiapo, en Manila, el año 1778. Estudió en el Colegio de San Juan de Letrán, hasta hacerse bachiller en Filosofía. Siguió la carrera eclesiástica en el Real Seminario de San Carlos de Manila. Dotado de una extraordinaria memoria, consiguió el doctorado en Filosofía y Teología y obtuvo la cátedra de Filosofía en el Colegio de S. José. Ordenado sacerdote, pronto consiguió la plaza de canónigo de la catedral.

Durante 27 años fue el rector del Colegio San José, consiguiendo su recuperación, tras el terremoto de 1863.

El Estado le hizo Comendador de Isabel la Católica y, además, Ministro Honorario del Tribunal Supremo. Perteneció además al Tribunal de la Rota, así como juez examinador sinodal del arzobispado de Manila.

Propuesto para obispo de Cebú, rechazó el cargo por motivos de salud. Murió en Manila en 1871, a los 92 años de edad¹³⁷.

15. *Excmo. Sr. D. Zeferino González*

El cardenal dominico D. Zeferino González –que vivió parte de su vida en Filipinas–, fue también portada de *La Ilustración Filipina*, el día 7 de diciembre de 1894, pocos días después de morir. Félix Martínez nos ofrece un soberbio retrato suyo vestido de cardenal de la Iglesia Romana¹³⁸ (ILUSTRACIÓN n. 22).

Este dominico, había nacido en Asturias en 1831. Ingresó en el Colegio de los dominicos de Ocaña y, antes de terminar la Teología, fue enviado a Filipinas. Terminados sus estudios, fue ordenado sacerdote en Manila. En la Universidad de Sto. Tomás de Manila ocupó el cargo de Vicerrector. Fue también Director del Colegio de Sto. Tomás y Vicario de San Juan de Letrán.

Publicó numerosas obras, entre ellas *Los temblores de tierra, Economía política y cristianismo, Estudios sobre la filosofía de Sto. Tomás*.

Fue enviado a España como Rector del Colegio de Ocaña. Poco después publicó *Filosofía de la historia, Tratado sobre la inmortalidad del alma y sus destinos, Biblia y ciencia*.

Fue nombrado obispo de Córdoba y, posteriormente, arzobispo de Sevilla y cardenal. Murió el 29 de noviembre de 1894¹³⁹.

¹³⁷ *Ibid.*, 299-302

¹³⁸ *Ibid.*, n. 149 (7.12.1894) Portada.

¹³⁹ *Ibid.*, 330-331.

16. *Las sinamayeras*

Este diseño de Félix Martínez apareció en *La Ilustración Filipina* el 7 de septiembre de 1892 (ILUSTRACIÓN n. 23).

El término *sinamayeras* deriva de la palabra *sinamay*, que es un tipo de finos tejidos filipinos que se obtienen de la planta de abacá, una de las 57 variedades de plátanos que se conocen en Filipinas. Como nos informan los agustinos Buzeta y Bravo, cuando el árbol de abacá está próximo a dar el fruto, se corta el tronco por el pie y por la punta, quitándole las hojas. En el interior del tronco del abacá se contienen muchos y delicados filamentos tan delgados y finos como cabellos, y de una extensión como de dos varas. Estos filamentos se extraen y se pasan por un rastrillo como el lino y, hecha esta operación, se clasifican: la clase más fina se emplea en los tejidos exquisitos del país (*sinamay*) que tanto aprecian los extranjeros y también los naturales. Algunos filamentos incluso son tan sumamente finos, que las mujeres para hacer con ellos primorosos tejidos, se meten dentro de un pabellón, para evitar que el viento quiebre sus delicados hilos. Los filamentos más gruesos se emplean en la fabricación de cordelería y cables para los buques¹⁴⁰.

Las sinamayeras eran pues vendedoras de tejidos de *sinamay*, con los cuales se podían hacer finas vestimentas, así como mosquiteros, cortinas, y otro tipo de prendas delicadas.

Félix Martínez nos representa una de estas tiendas de tejidos, en el momento que un joven –más que comprar telas– le está haciendo la corte a una de las vendedoras. Al otro lado de una columna otras dos dependientas, llenas de curiosidad, no quitan ojo de la escena¹⁴¹.

17. *El día de los difuntos*

Este artístico diseño de Félix Martínez apareció en *La Ilustración Filipina* el 7 de noviembre de 1892, pocos días después de la Fiesta de Todos los Difuntos¹⁴² (ILUSTRACIÓN n. 24).

En la propia revista aparece un comentario de la escena: “*En conmemoración de este triste día damos un grabado que representa a una viuda y a su hijo huérfano que van a llorar a la tumba del padre de familia, señalada con una rústica cruz en el agreste cementerio del pueblo.*”

¹⁴⁰ BUZETA-BRAVO, *Diccionario geográfico*, I, 204; ALMARIO, Emelina, *101 Filipino Icons*, II, Adarna House, Quezon City 2009, 59 y 70; PASTOR-ROCES, Marian, *Sinaunang. Habi. Philippine Ancestral Weave*, Nikki Coseteng Filipiniana Series, Manila 1991, 17-18.

¹⁴¹ *La Ilustración Filipina* n. 41 (7.9.1892) páginas centrales.

¹⁴² *Ibid.*, n. 43 (7.11.1892) páginas centrales.

*El niño ya ha puesto su ofrenda, la corona de flores que cuelga de la cruz, y la viuda tiene cogido el ramo fúnebre que va a colocar al pie de la señal del cristiano*¹⁴³.

En el fondo, al lado izquierdo el artista ha representado un bosquecillo de bambúes, mientras que en el lado derecho, tenuemente se representa a un grupo de personas que están rezando junto a otra tumba.

18. Escena del Tercer Acto de la zarzuela *Boccaccio*

Esta obra de Félix Martínez apareció en *La Ilustración Filipina*, el 14 de diciembre de 1892, en el mismo número en el que se publicaba el retrato de D. José M. Carvajal, director y actor genérico de la Compañía de Zarzuela Fernández¹⁴⁴ (ILUSTRACIÓN n. 25).

Probablemente fue publicado con ocasión de la representación de dicha obra en Manila, siendo uno de los actores el propio Carvajal. El diseño nos muestra a dos jóvenes enamorados que se miran fijamente a los ojos, mientras entrelazan sus manos. La revista comenta que en un famoso dúo, sobresalieron y fueron muy aplaudidas dos de las actrices participantes: las señoritas Fernández y Tagaroma¹⁴⁵. Así lo comenta con más detalle otro artículo: “*Las bellezas de verdadera ley y las más valiosas de la ejecución de Boccaccio, son las del acto tercero. La Señorita Fernández se levanta a muy buena altura; llega a cautivar por completo al público, ora recitando con ternura amorosa, sin esfuerzos, sin exageraciones, sin amaneramientos, los versos que preceden al ‘duetto de los besos’, ora en este bonito canto. Parece que un hada le toca con su varita y presta a sus acentos armonías de amor y a su natural donaire un encanto más seductor y más tierno todavía que los sonidos de los besos del dúo. Esa hada es el sentimiento del arte*”¹⁴⁶.

La zarzuela *Boccaccio* era una obra en tres actos en verso, escrita por Luis Mariano de Larra. Era una imitación de la ópera cómica alemana de los Sres. Camilo Walzel y Ricardo Genee, con música de Franz de Suppé.

19. Alegoría de la Noche-buena

Este boceto de Félix Martínez apareció en *La Ilustración Filipina* durante las celebraciones navideñas de 1892¹⁴⁷. El nacimiento del Niño Jesús,

¹⁴³ *Ibid.*, 391.

¹⁴⁴ *Ibid.*, n. 54 (14.12.1892) páginas centrales.

¹⁴⁵ *Ibid.*, 431.

¹⁴⁶ Z., *La compañía Fernández y la representación del Boccaccio*, en *La Ilustración Filipina* n. 1 (7.1.1893) 7.

¹⁴⁷ *Ibid.*, n. 56 (28.12.1892) página central.

conmemorado en la Navidad del calendario cristiano era ocasión para festejos familiares (ILUSTRACIÓN n. 26).

Se presenta dentro de la tradición, como una fiesta de familia, en la que aparecen en la parte superior un matrimonio de la burguesía y por debajo diversos grupos de sirvientes jugando con los niños, y tres niñas más en el ángulo inferior izquierdo: una está muy atenta mirando, la otra se está peinando y la tercera está comiendo algún dulce.

En la parte izquierda se encuentran elementos alusivos que caracterizan esta fiesta tanto en Filipinas como en España: los adornos de estrellas y luces, los instrumentos musicales (guitarra, pandereta, tambor), la bebida (botellas y copas de vino espumante) y diversos platos con comida.

20. *Feliz Año Nuevo*

La Ilustración Filipina encargó al artista Félix Martínez un diseño para felicitar a sus lectores el Año Nuevo 1893. El artista, con buen criterio, ha asociado el comienzo del año nuevo, con el comienzo de la vida de un niño¹⁴⁸ (ILUSTRACIÓN n. 27).

Resalta el fuerte contraste entre el fondo negro y la claridad del niño. Ya sólo eso es un mensaje de esperanza. El hermoso niño, bien alimentado, vestido de blanco, –que representa el año 1893– nos es ofrecido metido dentro de un cesto de mimbre. El artista, con trazo firme y preciso, ha sabido plasmar tanto el delicado rostro del niño como el tosco aspecto de las mimbres del cesto.

21. *Feria-Exposición de Candón (Ilocos Sur)*

Las dos páginas centrales de *La Ilustración Filipina* del 14 de enero de 1893 estaban dedicadas a ilustrar la Feria-Exposición de Candón. Félix Martínez hizo una composición con siete diseños diversos en los que trataba de resumir lo más importante de este evento: 1.- El vapor *San Antonio* fletado para transportar a los invitados; 2.- El gobernadorcillo D. Lino Abaya organizador de las fiestas; 3.- Torrecillas y arcos de la Feria-Exposición; 4.- Instancia de la Torre-Eiffel construida de caña; 5.- Principales de Candón; 6.- Casa Tribunal donde se repartieron los premios; 7.- Escenario del teatro al aire libre¹⁴⁹ (ILUSTRACIÓN n. 34).

¹⁴⁸ *Ibid.*, n. 1 (7.1.1893) página central.

¹⁴⁹ *Ibid.*, n. 2 (14.1.1893) páginas centrales.

La Feria fue inaugurada el 3 de diciembre de 1892, por el Señor Solier, Secretario y Delegado del Gobierno Civil. La Feria-Exposición resultó lucidísima y, según algunos *lo mejor que hasta ahora se haya celebrado en toda Filipinas*.

Se exponían 30 casetas, a modo de torrecillas de cuatro caras y de tres cuerpos transparentes. Contenían aves y animales de diversas clases, y en las gradas salientes se colocaron los objetos expuestos. Estaban coronadas por multitud de banderas y gallardetes y, en las esquinas, a guisa de columnas se veían palmas de coco, bonga, plátanos y otras plantas vistosas.

Entre los productos de la tierra de Ilocos que se exponían se encontraban: añil, tabaco, trigo, patata, arroz, tejidos, sombreros de paja, un aparato ingenioso para beneficiar el *maguey*, montones de libros en ilocano, diccionarios, novenas, cestería, aperos de labranza, enseres de cocina, etc.

El 8 de diciembre de 1892 el Delegado del Gobierno Civil hizo entrega de los premios otorgados a los diversos expositores¹⁵⁰.

22. De vuelta de la fábrica

Esta obra de Félix Martínez apareció en una de las páginas centrales de *La Ilustración Filipina* el 21 de abril de 1893¹⁵¹. En ella se representa a una joven que regresa a casa tras su trabajo en la fábrica. Es muy probable que se esté refiriendo a la fábrica de manufacturas de tabaco en la que había toda una sección en la que trabajaban mujeres, como veremos en otro de los dibujos del artista que aparecieron también en esta publicación (ILUSTRACIÓN n. 28).

La joven tiene una larga cabellera que le cae por la espalda. Lleva una blusa blanca y un pañuelo sobre los hombros. Su saya larga, hasta el suelo, está en parte cubierta por una especie de mandil negro. Lleva en la mano izquierda un paraguas, que en Filipinas era y es usado tanto para defenderse de la lluvia, como para protegerse del tórrido sol.

23. Talleres de la fábrica de tabacos *María Cristina*. Departamento de hombres

En enero de 1893 *La Ilustración Filipina* publicó en páginas centrales dos grabados sobre la fábrica de tabacos *María Cristina*, uno con el departamento de los hombres y otro con el de las mujeres¹⁵² (ILUSTRACIÓN n. 29).

¹⁵⁰ Una lista de los mismos puede verse en *Ibid.*, n. 1 (7.1.1893) 3.

¹⁵¹ *Ibid.*, n. 15 (21.4.1893) página central.

¹⁵² *Ibid.*, n. 2 (21.1.1893) páginas centrales.

En ese mismo número se publicaba el comentario sobre los talleres de elaboración de cigarrillos que ponemos a continuación: "*En los grabados de las planas centrales presentamos un taller de hombres y otro de mujeres, que hemos tomado de un precioso cromo que representa la fábrica "María Cristina" de los Sres. R. Aenlle y Cia.*

Los hombres trabajan en mesas y bancos altos; pero en el taller de mujeres se ven todavía la mesa baja y los banquillos que se elevan muy poco del suelo, para sentarse y trabajar con los pies cruzados o en cuclillas, forma habitual y cómoda que adoptan nuestros indígenas, y que es como mejor trabajan estos operarios; los cuales están reconocidos como los más hábiles manufactureros de todo el Extremo Oriente"¹⁵³ (ILUSTRACIÓN n. 29).

24. Talleres de la fábrica de tabacos María Cristina. Departamento de mujeres

Como ya se dijo, este diseño de Félix Martínez ha sido publicado conjuntamente con el anterior en páginas centrales de *La Ilustración Filipina* en enero de 1893. El artista nos ofrece una panorámica del taller realista, trazado con agilidad y precisión de diseño, donde se revela el dominio del arte que posee (ILUSTRACIÓN n. 30).

Las mujeres están todas alrededor de una mesa baja, sentadas en el suelo. Todas ellas llevan prácticamente la misma vestimenta: una blusa blanca y una saya oscura. Algunas tienen también un pañuelo al cuello. Unas parecen muy concentradas en la tarea. Otras, mientras van enrollando los cigarros puros, charlan con las compañeras que tienen a su lado.

25. Una india tendera de "sari-sari" y un chino vendedor de repollos

El diseño original parece que fue realizado por Félix Martínez a carbocillo. Apareció en *La Ilustración Filipina*, en julio de 1894¹⁵⁴ (ILUSTRACIÓN n. 31). Está inspirado en una obra de Ch. W. Andrews de 1860.

El artista nos muestra a la tendera asomándose por la ventana de su tienda, que está protegida del sol por un cobertizo de caña. Está atendiendo a dos clientas, que han ido hasta allí para adquirir alguna de sus mercancías. A un lado, está un joven, que más que venir a comprar, lo que parece que le interesa es la joven dependienta. Por delante pasa un chino que lleva sus repollos repartidos en una especie de balanza que transporta colgada al hombro.

¹⁵³ *Ibid.*, 23.

¹⁵⁴ *Ibid.*, n. 129 (7.7.1894) página central.

26. Vista de una tienda ambulante

Este diseño a plumilla de Félix Martínez fue publicado por *La Ilustración Filipina*, en agosto de 1894¹⁵⁵ (ILUSTRACIÓN n. 32).

Este tipo de tiendas ambulantes eran conocidas con el nombre de *carinderia*. Era un puesto de comidas, bebidas y otros suministros para los viajeros, como tabaco, *buyo* y otras golosinas¹⁵⁶.

El pintor filipino José Honorato Lozano, en el álbum hecho para Gervasio Gironella en 1847, describió y representó colorísticamente una de estas *carinderias*¹⁵⁷. Algo similar haría años más tarde, el pintor inglés C. W. Andrews en diseño que saldría publicado en 1860 en la revista *Ilustración Filipina*, a la que en cierto modo trataba de emular esta nueva *La Ilustración Filipina*¹⁵⁸.

27. Un tindahan

Este diseño a pluma de Félix Martínez, hecho con todo naturalismo, apareció publicado en *La Ilustración Filipina* en el primer número de 1893¹⁵⁹ (ILUSTRACIÓN n. 33).

En el número siguiente se ofrecerá una descripción del mismo en estos términos: “*Es un cuadro de costumbres del país representando un tenducho al aire libre en los alrededores de una feria, cuyos puestos de juguetes se ven en el fondo: sobre el ‘lancape’ de caña están los ‘bilaos’ de frutas cubiertos con anchas hojas de plátano; en primer término está la joven tendera con el ‘deshabillé’ oriental que acostumbra las indias; a su lado se halla otro tendero ambulante, que ha colocado un bilaocito cerca de su tienda, y es el constante pretendiente que pasa el tiempo admirando los desnudos hombros de la ‘dalaga’; por el otro lado se cuele un mesticillo a hacer el ‘halimbaau’ mientras la vieja, madre de la tenderita, está entretenida con una compradora que recorre los puestos, después de haber oído misa*”¹⁶⁰.

¹⁵⁵ *Ibid.*, n. 135 (21.8.1894) página central.

¹⁵⁶ LAUREANO, Félix, *Recuerdos de Filipinas. Álbum-Libro útil para el estudio y conocimiento de los usos y costumbres de aquellas islas, con treinta y siete fototipias tomadas y copiadas del natural*, Barcelona 1895, 45-47.

¹⁵⁷ CARIÑO, José M^a, *José Honorato Lozano. Filipinas 1847, Ars Mundi Philipinae*, Barcelona 2002, 164-165.

¹⁵⁸ *Ilustración Filipina* (1.1.1860); SIERRA DE LA CALLE, *Ilustración Filipina 1859-1869*, 140-141.

¹⁵⁹ *La Ilustración Filipina* n. 1 (7.1.1893) página central.

¹⁶⁰ *Ibid.*, n. 2 (14.1.1893) 15.

28. Escolta de amazonas

Este artístico diseño de Félix Martínez apareció en *La Ilustración Filipina*, en septiembre de 1892¹⁶¹ (ILUSTRACIÓN n. 35).

En este mismo número se ofrece también un comentario en el que se indica qué eran estas cabalgatas de jóvenes indias que salían a recibir a las altas autoridades cuando iban a los pueblos para promover los festejos que se estaban preparando con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América. El colaborador artístico de la revista, el Sr. Martínez las presentaba con el airoso traje del país, modificado por la larga falda de montar y el sombrero adornado con vistosas cintas y velo o pañuelo flotante y la banderola en son de fiesta¹⁶².

29. Reproducción del regalo hecho al Excmo. Sr. Marqués de Peña Clara

En septiembre de 1893 *La Ilustración Filipina* publicaba el retrato del marqués de Peña Clara, realizado por el pintor Félix Martínez. Esta pequeña pintura al óleo, era un regalo hecho al gobernador general D. Ramón Blanco y Erenas, el día de su santo por el gremio de mestizos de Binondo¹⁶³ (ILUSTRACIÓN n. 36).

La revista nos ofrece una detallada descripción del regalo que transcribimos parcialmente a continuación:

“Consiste el recuerdo en un retrato al óleo debido al diestro pincel de nuestro colaborador artístico, D. Félix Martínez. El retrato, pintado en madera, está colocado en el centro de un artístico caballete, obra de talla, de madera a cle y hecho en una sola pieza.

En la parte superior del caballete se ve un escudo y en él el monograma del marquesado de Peña Plata. Sobre el escudo hay una corona de marqués entrelazada por una rama de ilang-ilang. En la parte superior del retrato vese un casco y orlando dicho retrato, ramas de laurel y roble entrelazadas a una espada y a un bastón de mando. Por bajo del retrato se ven unidos los escudos de España y Manila [...] y un lazo en el que se lee la dedicatoria [...]: Al Excmo. Sr. Marqués de Peña Plata el gobernadorcillo de Mestizos de Binondo: 31 de agosto de 1893”¹⁶⁴.

¹⁶¹ *Ibid.*, n. 43 (21.9.1892) página central.

¹⁶² *Ibid.*, 343.

¹⁶³ *Ibid.*, n. 91 (21.9.1893) página central.

¹⁶⁴ *Ibid.*, 279.

Esta pintura forma parte actualmente de la colección de Paulino y Hetty Que. Se conserva el retrato y la parte inferior. El resto del caballete ha desaparecido¹⁶⁵.

30. *De compra*

Esta obra de Félix Martínez –que representa la venta de un carabao– fue publicada por *La Ilustración Filipina* en febrero de 1893¹⁶⁶ (ILUSTRACIÓN n. 37).

En otro número más adelante, la misma revista nos ofrecerá una descripción de la escena: “*Se ve al comprador en el regateo con los dueños de un carabao, que quizás sea la única riqueza y el único recurso de aquel matrimonio, que cariacontecido se resuelve a vender el gran elemento de trabajo que tienen en su pequeño predio, para tirar del arado y de la ‘canga’ (carro de caña que se arrastra sin ruedas) los cuales artefactos se ven entre el sembrado.*

*En el fondo está la casita de ‘nipa’ que también será vendida con la sementera, si sigue la mala suerte de esta buena familia en los azares de la implacable gallera”*¹⁶⁷.

El comentarista hace una interpretación moralizante del diseño de Félix Martínez, considerando que la venta del animal es forzada debido a que han quedado arruinados por apostar en las peleas de gallos. No necesariamente debe ser interpretado de ese modo, sino que, con toda probabilidad se trata de una venta normal y rutinaria de las que se hacían tantas.

31. *Viaje en carromato*

Este típico paisaje filipino fue pintado por Félix Martínez para uno de los números de marzo de 1893 de *La Ilustración Filipina*¹⁶⁸ (ILUSTRACIÓN n. 38).

Está realizado con una soltura y maestría extraordinarias. En primer plano vemos pasar a galope un coche de caballos –o carromato como dice el título–, en el que se observa al cochero, en la parte delantera, y, dentro del coche, a una elegante mujer. Probablemente se trata de un viaje de placer, un paseo para poder gozar de la belleza de la naturaleza en su plenitud.

¹⁶⁵ HENKEL, David, *Land of the Morning. The Philippines and its people*, Asian Civilisations Museum, Singapore 2010, 57.

¹⁶⁶ *La Ilustración Filipina* n. 7 (21.2.1893) página central.

¹⁶⁷ *Ibid.*, n. 8 (28.2.1893) 63.

¹⁶⁸ *Ibid.*, n. 9 (7.3.1893) página central.

Al lado izquierdo se encuentra un río cuyas aguas discurren pacíficamente. Parece intuirse al fondo del río la rueda de una noria, que podría ser utilizada para el riego. Y a la orilla de las tranquilas aguas, varias casas de madera y nipa, el típico *bahay kubo* filipino. Por detrás una exuberante vegetación en la que destacan los altos bambúes.

Aunque el diseño está hecho en tonos sepia podemos imaginárnoslo perfectamente lleno de color.

32. *Pidiendo*

En febrero de 1893, publicaba *La Ilustración Filipina* este llamativo diseño de Félix Martínez, como uno de los “apuntes para cuadros filipinos” titulándolo *Pidiendo*¹⁶⁹ (ILUSTRACIÓN n. 39).

El artista nos muestra a una mujer y una niña, ambas descalzas, que parecen ir de camino mendigando. Tanto la mujer como la niña van vestidas con una blusa y una falda. Ambas parecen creyentes, pues de su pecho cuelga un escapulario. Dado cómo mira la niña, –que parece pone los ojos en blanco–, podría pensarse que se trate de una cieguita. De ahí que la mujer –quizás su madre–, la guíe con su mano derecha puesta sobre su hombro. La niña tiene en su mano un pequeño recipiente para recoger las monedas que los viandantes van dejando al pasar.

33. *El canto de Pasión*

Coincidiendo con la cuaresma de 1893, *La Ilustración Filipina* publica un diseño de Félix Martínez dedicado al canto de la pasión, una tradición muy arraigada en Filipinas incluso hasta hoy día¹⁷⁰ (ILUSTRACIÓN n. 40).

Las protagonistas son dos chicas jóvenes que, libro en mano, están cantando devotamente la *Pasión* de Cristo. Cada una de ellas tiene a su lado a un admirador, que fijos los ojos en ellas, están tratando de cortejarlas. Por detrás se acerca un músico con una mandolina. Por la parte izquierda se está uniendo a la comitiva otra pareja. Ella está colgando el paraguas mientras que el chico, la observa atentamente.

El canto de la pasión o *pabasa* era ya popular en Filipinas en el siglo XVIII. En el siglo XIX la *pabasa* era ya una tradición plenamente establecida, cuya práctica fue difundiéndose y extendiéndose cada vez más. Los

¹⁶⁹ *Ibid.*, n. 7 (21.2.1893) página central.

¹⁷⁰ *Ibid.*, n. 9 (7.3.1893) página central.

agustinos Buzeta y Bravo informan que los misioneros reunían a los indígenas “para orar juntos, especialmente en Cuaresma, que cantan la pasión traducida en versos tagalos, cuyo ejercicio tiene un encanto particular para ellos. Al aproximarse la Semana Santa se reúnen muchos y pasan en semejantes cánticos religiosos gran parte de la noche”¹⁷¹.

La palabra *pabasa* significa lectura. A lo largo de la Cuaresma y, de modo especial durante la Semana Santa, los hombres y mujeres filipinos cantan públicamente la *pasyon* de Jesucristo. Este estilo de canto gural parece ser que tiene orígenes prehispanicos.

De modo especial el término hace referencia al canto del texto de la pasión tagala *Casaysayan*, siguiendo tanto los tonos tradicionales como los nuevos. El canto de la *pabasa*, en ocasiones, es acompañado por instrumentos musicales tales como la guitarra, o el violoncelo. Pero, lo más frecuente, es que sea cantada a *capella*, es decir, en coro. Se dividen los cantantes en dos coros, que se van respondiendo uno a otro. Cuando un grupo se cansa son sustituidos por otros.

Aunque, en ocasiones, las familias pudientes contratan a cantores profesionales –como en Bulacan–, para resaltar la belleza y la calidad de los cantos, lo más frecuente es que la *pabasa* sea interpretada por cantores aficionados que han hecho el voto de cantar la vida de Cristo cada año, como una forma de expiación de sus pecados o en acción de gracias por haber sido curados de una enfermedad o haber recibido un favor especial de Dios.

Los cantores vienen y van a su antojo, sacando de sus recuerdos tonos y melodías aprendidas desde niños, intentando, en algunos casos, acomodar la letra a la música y, en otros, la música a la letra¹⁷².

34. Domingo de Ramos

En el contexto de la Semana Santa, –que era y sigue siendo celebrada con mucha solemnidad en toda Filipinas–, *La Ilustración Filipina* se unía a estas celebraciones publicando textos e imágenes alusivos a los diferentes días litúrgicos y a los eventos de la pasión de Jesús. Así en marzo de 1893

¹⁷¹ BUZETA-BRAVO, *Diccionario geográfico*, 157.

¹⁷² JAVELLANA, René B., *Casaysayan nang pasiong Mahal ni Jesucristong Panginoon Natin na Sucat Ipag-alab nang Puso nang Sinomang Babasa*, Ateneo de Manila University Press, Quezon City-Metro Manila 1988, 5; *A Filipino Life of Christ*, en *Kasaysayan. The Story of the Filipino People*, III, coord. José S. Arcilla, Manila 1998, 188-189; SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Ritos y costumbres de la Semana Santa en Filipinas*, en *La Semana Santa: Antropología y religión en Latinoamérica*, Ayuntamiento de Valladolid, Valladolid 2008, 223-226.

ofrecía a sus lectores, en doble página, un diseño de Félix Martínez sobre la procesión del Domingo de Ramos¹⁷³ (ILUSTRACIÓN n. 41).

El *osana*, del latín *hosanna*, es un entremés litúrgico que representa la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. Es también conocido como *osananan* que significa “lugar donde se celebra el osana” y *humenta*, que es un término tagalo para indicar borrico.

Se representa en la mayor parte de las parroquias católicas y aglipayanas en todo el país. Esta costumbre se mezcla con el ritual original católico de la bendición y procesión de las palmas, sacando la procesión fuera de la iglesia y añadiendo a todo ello cantos.

En la mañana del Domingo de Ramos, después de que el sacerdote bendice en la iglesia las *palaspas* artísticamente tejidas, toma él mismo una gran palma y se dirige delante de un grupo de 12 hombres escogidos –que representan los doce apóstoles, y llevan también su palma–, hacia el exterior, al patio de la iglesia. A lo largo de toda la procesión, al pasar el sacerdote, las mujeres extienden en el suelo una sobrefalda, denominada *tapis* y mantones, a imitación de las mujeres de Jerusalén que pusieron sus capas para dar la bienvenida al Mesías¹⁷⁴.

En tiempo de los españoles (1565-1898) para celebrar el *osana* las hermandades o las organizaciones del barrio erigían cuatro “castillos” en las cuatro esquinas de la plaza de la iglesia, o en calles cercanas a la misma. Eran balcones de unos diez pies de altura realizados en bambú y cubiertos, en tres de los cuatro lados, con papel pintado con diseños de piedras, para que aparentase como un castillo medieval. Después eran adornados con arcos formados por palmas. Se accedía a ellos por una escalera que tenían en la parte trasera¹⁷⁵.

En la actualidad los “castillos” han desaparecido y han sido sustituidos por los *kubol*, que son templetos de madera cubiertos de telas y decorados con flores y arcos de palmas a los lados y encima. Desde la iglesia el sacerdote se dirige hacia el primero, en el que jóvenes adolescentes, vestidas de blanco cantan la antífona *Hosanna Filio David. Benedictus qui venit in nomine Domini*. Estos cantos son acompañados por la banda local.

¹⁷³ *La Ilustración Filipina* n. 11 (21.3.1893) páginas centrales.

¹⁷⁴ TIONGSON, Nicanor G., *Osana. A Colorful Reception Line*, en *Filipino Heritage. The making of a Nation*, IX, coord. Alfredo R. Roces, Lahing Filipino Publishing Inc, Singapur-Manila 1978, 424-427; ID., *Osana*, en *CCP Encyclopedia of Philippine Art: Philippine Theatre*, VII, coord. Nicanor G. Tiongson, Cultural Center of the Philippines, Manila 1994, 100.

¹⁷⁵ ID., *Osana. A colorful reception Line*, 424.

Las jóvenes, mientras cantan, toman puñados de pétalos de sus cestos y los esparcen sobre el sacerdote. Se forma un gran revuelo para conseguir estos pétalos, que son usados como medicinas y plantados con las tiernas plantas de arroz para asegurarse una buena cosecha. Tras la canción, la procesión se traslada al segundo *kubol*, y después al tercero y al cuarto y en cada uno de ellos se repite la ceremonia.

Finalmente, el sacerdote se dirige hacia la puerta principal de la iglesia que está cerrada, para indicar el rechazo de los fariseos al Mesías. El sacerdote golpea la puerta tres veces con el extremo de su *palaspa*. Las puertas se abren y todos entran para celebrar la misa del Domingo de Ramos¹⁷⁶.

En esta obra de Félix Martínez se nos muestra la procesión del Domingo de Ramos en la plaza alrededor de la iglesia. Unos y otros llevan en sus manos las palmas. Puede apreciarse también la construcción de los castillos o balcones tradicionales, de los que se ha hablado anteriormente.

35. Recuerdos del incendio

El 31 de marzo de 1893, día de Viernes Santo, se declaró un tremendo incendio en los barrios de Tondo y Trozo, en Manila. El reportero de *La Ilustración Filipina*, el Sr. Zaragoza, y su principal ilustrador, Félix Martínez documentaron dicha tragedia en el primer número de abril, tanto en la portada como en páginas centrales¹⁷⁷ (ILUSTRACIÓN n. 42).

En la portada de la revista el artista muestra alguno de sus *recuerdos del incendio*. Vemos la figura de una mujer, arrodillada en el suelo, con un niño en sus brazos, que se apoya sobre las pocas pertenencias que ha podido salvar. A su lado, de pie, el abatido esposo, intenta mirar a su mujer sin tener palabras de consuelo. A su brazo está agarrado otro de sus hijos, prácticamente desnudo.

El cronista nos narra otra historia similar cuando escribe: “*Allí vi a una pobre mujer, con la ropa hecha jirones; iba arrastrando casi a un niño de corta edad, hijo suyo, y llevaba en brazos a otro más tierno aún; le oprimía contra su seno porque aquel pobrecito estaba muy enfermo. La desventurada madre imploraba hospitalidad a otros infelices que lloraban bajo un miserable tinglado hecho de cañas carbonizadas y de hojas de plátano*”¹⁷⁸.

¹⁷⁶ ID., *Osana*, 100.

¹⁷⁷ *La Ilustración Filipina* n. 13 (7.4.1893) portada y página central.

¹⁷⁸ Z. *Los últimos incendios. Impresiones*, en *La Ilustración Filipina* n. 13 (7.4.1893) 103.

36. *Apuntes del incendio*

En la página central de *La Ilustración Filipina* del 7 de abril de 1893, Félix Martínez intenta, por medio de sus diseños documentarnos el volumen de la tragedia¹⁷⁹ (ILUSTRACIÓN n. 43).

El principal protagonista son las llamas devoradoras, representadas en un círculo, al centro. A su alrededor, las consecuencias: casas, árboles y enseres quemados; personas que huyen despavoridas llevando a cuestas lo poco que han podido salvar; supervivientes que intentan construirse un frágil reparo para pasar la noche...

El cronista nos describe así el incendio: "*Una negra humareda se alzaba y se extendía en grandes remolinos, por el ímpetu del viento, hacia la inmensa zona que abarcan Trozo y Tondo [...] Era horrible la rapidez con que iban devorando las llamas cuanto hallaban en su furioso avanzar. Sólo así se comprende que, en el espacio de dos horas hubiese podido convertir en cenizas aquella horrible procela de fuego, 4.200 casas de materiales ligeros y ocho de fuerte construcción y que se registrasen tantas desgracias personales*".

Y continúa diciendo: "*Sofocadísimos por el calor del incendio y por el sol de justicia que caía a plomo, allí, muy cerca del siniestro, estaban muchos desgraciados procurando salvar rotos y destrozados, restos de los que constituían las comodidades de su vida*"¹⁸⁰.

Según la información de *La Ilustración Filipina* esa Semana Santa de 1893 fue realmente trágica. Pues además de este incendio descrito hubo otros más en Nueva Écija, en la Calle La Escolta, en Navotas, en Paco, en Santa Cruz y en San Lázaro.

37. *Romería de Antipolo en banca*

La Ilustración Filipina publicará en el mes de mayo de 1894 este diseño firmado por Martínez sobre la *Romería de Antipolo en banca*¹⁸¹ (ILUSTRACIÓN n. 44).

Se nos muestra una vista del embarcadero del río Pasig, en Manila, no muy lejos del antiguo puente colgante, que se divisa al fondo. Es el momento en que varias personas se dirigen a las embarcaciones del tipo *banca* que les trasladarán, surcando río arriba hasta Antipolo, para celebrar la fiesta de la Virgen del mismo nombre. Algunas de ellas llevan una guitarra

¹⁷⁹ *La Ilustración Filipina* n. 13 (7.3.1893) página central.

¹⁸⁰ Z., *Los últimos incendios*, 103.

¹⁸¹ *La Ilustración Filipina* n. 123 (21.5.1894) página central.

en la mano. Este aire festivo viene acentuado con las botellas de vino, guitarra y laúd representados en primer plano, en el ángulo inferior izquierdo.

38. Pueblo de Paracale (Camarines)

En una de las páginas centrales de *La Ilustración Filipina* apareció este diseño del pueblo de Paracale, en la región de Camarines Norte¹⁸². Por entonces esta población tenía 3.296 habitantes. Esta población era también un lugar de peregrinación famoso en Filipinas (ILUSTRACIÓN n. 45).

La vista está tomada desde el monte que le separa del río Malaguid, y en donde por entonces, tanto la casa minero-filipina como varios particulares tenían en explotación activa diversas sustancias minero-auríferas. El poblado nos viene así descrito:

“El caserío es pintoresco y está a orillas del mar. La playa, aunque en pequeño, recuerda por su forma La Concha de San Sebastián (España). Los habitantes de Paracale se distinguen de los del resto de la provincia por su carácter amabilísimo. Dista de Daet 26 kms.; 9 con buen camino para coches y el resto es transitable en tiempo de secas, pues en el de lluvias, aquello deja de ser camino. Tiene por patrona tutelar a la Virgen de la Candelaria, cuya fiesta celebran en febrero, y a pesar de que en este mes los caminos se ponen insoportables, tal es la afluencia de romeros, que llena de gozo la devoción de los menos y asombra las ganas de divertirse de los más”¹⁸³.

39. Brisas de Antipolo

El tema de la Virgen de Antipolo, y las fiestas y romerías que se realizaban en su honor ha sido tratado por Félix Martínez, en una pintura al óleo, ya citada, así como en varios diseños. Este que publica *La Ilustración Filipina* en abril de 1893, es uno de ellos¹⁸⁴ (ILUSTRACIÓN n. 46).

La Virgen de Antipolo, –también conocida como Ntra. Sra. de la Paz y del Buen Viaje–, es una imagen que fue llevada a Manila, en 1626, por el gobernador Juan Niño de Tavora, en uno de los primeros galeones. Fue elegida como patrona de los viajes del galeón de Acapulco y realizó la travesía en diversas ocasiones, hasta 1748, que sería ya depositada definitivamente

¹⁸² *Ibid.*, n. 128 (28.6.1894) página central.

¹⁸³ *Ibid.*, 169.

¹⁸⁴ *Ibid.*, n. 15 (21.4.1893) página central.

en su santuario de Antipolo. Allí se convirtió en uno de los centros de devoción y peregrinación más populares de Filipinas¹⁸⁵.

El diseño que aquí se presenta, hace alusión a la vegetación, al paseo fluvial por el Pasig hasta Antipolo (por eso el remo) y el camino entre los caseríos. Pero en el fondo, el tema central –que es el que tiene un mayor protagonismo–, es que aquí se hace referencia a que estas romerías eran ocasión para que surgiesen historias de amor. De ahí que se nos muestre a un joven con su sombrero *salacot* y a una joven piadosa con su escapulario al cuello, que parecen estarse mirando el uno al otro. Ambos están pensativos, como añorándose mutuamente.

40. Una maestra de instrucción primaria

La Ilustración Filipina en el mes de abril de 1893, nos ofrece la imagen de una *Maestra de instrucción primaria* con un bastidor en la mano, pintada por Félix Martínez. Esto nos habla por sí mismo de la importancia que se daba en la época al hecho que las mujeres supieran coser y bordar¹⁸⁶ (ILUSTRACIÓN n. 47).

Dentro de la instrucción primaria femenina tanto en Filipinas, como, en esa misma época, también en España, el enseñar a las niñas a coser y a bordar era algo que se consideraba importante. El aprender estas *artes* era sumamente práctico para la vida diaria. Además podría llegar a ser un modo de ganarse la vida. Incluso, podría convertirse en un arte. De hecho los bordados filipinos en piña, seda o algodón de las vestimentas masculina y femenina, así como los bordados de las vestimentas y ornamentos litúrgicos en seda y oro producidos en Filipinas, hablan muy claramente del alto nivel alcanzado en las islas en el arte del bordado.

A la hora de describir el diseño la revista comenta: “*Estas dignísimas maestras, procedentes de colegios particulares, pero previo examen oficial, obtienen sus correspondientes títulos de maestras instruidas, modestas y de ejemplar conducta, ejercen su ministerio con celo infatigable, con inteligencia y con el aplauso de todos. Prueba del celo es la brillantez de los exámenes que consiguen en sus respectivos colegios. Los bordados y otros trabajos propios del sexo, hecho por las discípulas presentan tan exquisitos primores que llaman la atención hasta de las más exigentes en esta clase de obras.*”

¹⁸⁵ Amplia información sobre la historia de la Virgen y su santuario puede verse en *La Virgen María venerada en sus imágenes filipinas*, Imprenta de Santos y Bernal, Manila 1904, 58-63; SIERRA DE LA CALLE, *Vientos de Acapulco*, 70.

¹⁸⁶ *La Ilustración Filipina* n. 16 (28.4.1893) página central.

*Educadas las maestras en el trabajo, a más de sencillas, en sus costumbres, como toda mujer filipina que alcanza regular posesión, no la desalienta lo escaso que es la retribución de su noble celo y de sus afanes*¹⁸⁷.

La instrucción primaria fue algo que se introdujo en Filipinas desde la llegada de los españoles. Los agustinos tanto al fundar el convento de Cebú en 1565, como el de Manila en 1571 lo primero que hicieron fue poner también allí una escuela, donde *enseñaban a los niños a leer y a contar*. Ellos fueron los pioneros de la educación en Filipinas. Así nos lo testimonian los documentos históricos: en ellas se ofrecían las llamadas cuatro *R* en inglés (Reading, Writing, Arithmetic, Religion, esto es Leer, Escribir, Aritmética (Contar) y Religión) además de música y arte¹⁸⁸. En tiempos de Félix Martínez la instrucción primaria era algo común en todos los pueblos¹⁸⁹.

41. ¡Sampaguita!

La sampaguita es una flor muy conocida y estimada en Filipinas por su hermosura y suavísimo olor. Se parece al jazmín en sus pequeños pétalos y en su delicada blancura.

En páginas centrales –precisamente frente al diseño anterior de *Una maestra de instrucción primaria*–, *La Ilustración Filipina* nos ofrece esta bellísima obra de Félix Martínez titulada *Sampaguita*¹⁹⁰ (ILUSTRACIÓN n. 48).

Es una joven de los alrededores de Manila, que se ha acercado a la ciudad para vender su mercancía. Va descalza y viste una falda con un estampado a cuadros y una blusa de mangas anchas. En una de las manos sostiene una caña de bambú de la que cuelgan collares o rosarios confeccionados con frescas y olorosas sampaguitas. Con la otra mano ofrece uno de estos collares al grito de: ¡*Sam-pa-gui-ta!* ¡*Sam-pa-gui-ta!* Detrás de ella pueden verse unos bambúes y las típicas casas filipinas *bahay kubo*.

Este tema de la sampaguita sería tratado de nuevo en una pintura al óleo que Félix Martínez presentó, como ya se dijo más arriba, en la Expo-

¹⁸⁷ *Ibid.*, 127.

¹⁸⁸ MEDINA, Juan de, *Historia de los sucesos de la Orden de N. gran P. S. Agustín de estas islas Filipinas [...] escrita el año 1630*, Tipo-Litografía de Chofré y Comp, Manila 1893, 54 y 75; MOLINA, Antonio M., *The Philippines through the Centuries*, I, U.S.T. Publications, Manila 1960, 62.

¹⁸⁹ En BUZETA-BRAVO, *Diccionario geográfico*, al hablar de cada pueblo existen abundantes testimonios que confirman esta afirmación. Un testimonio entre muchos de cómo los agustinos fundaban escuelas en sus parroquias podemos ver en *La Ilustración Española y Americana* 2 (1885) 162-163; SIERRA DE LA CALLE, *Filipinas 1870-1898. Imágenes de “La Ilustración Española y Americana”*, 116-117.

¹⁹⁰ *La Ilustración Filipina* n. 16 (28.4.1893) página central.

sición Regional de Filipinas de 1895. El título del cuadro era *Vendedora de sampaguita*, que muy probablemente podría ser la versión al óleo de este diseño publicado en *La Ilustración Filipina*¹⁹¹.

Sampaguitas es también el título de un pequeño libro de poesía obra de Pedro Paterno¹⁹². La pequeña obra está dedicada a D. Víctor Balaguer, *en prueba de profunda gratitud y admiración*. La flor de sampaguita le evoca al autor a su madre, a su amada e incluso a España, a quien le dedica el poema conclusivo de su libro, fechado en Madrid el 9 de mayo de 1880.

El poema *A España* dice así:

“España, mi madre patria,
 Hoy con maternal sonrisa,
 Estrechas contra tu seno
 A mi adorada Manila,
 La virgen de frente pura
 Entre los bosques dormida.
 Flor entre gallardas flores
 Que el pensil de Oriente cría.
 Una canción alzar quiero
 De tus altos hechos digna;
 Mas al mirar tu grandeza
 Se estremece el alma mía;
 Con las cuerdas alteradas
 No acierta a cantar mi lira.
 Sólo humilde y conmovido
 Te ofrezco una sampaguita,
 Flor de delicado aroma,
 Tan bella como sencilla.

¹⁹¹ *Catálogo Exposición Regional de Filipinas*, 466.

¹⁹² Pedro Paterno (1857-1911) fue ensayista, poeta, escritor teatral y político filipino. Estudió en las universidades de Salamanca y Madrid, Filosofía, Teología, doctorándose en Derecho en 1880. Hombre culto y brillante, en un principio aspiraba a la asimilación entre filipinos y españoles peninsulares y lograr que el Archipiélago fuese una provincia más con representación en Cortes. En 1890 se casó con Luisa Piñeiro, aristócrata española de Galicia. En 1898 se unió a Aguinaldo siendo elegido Presidente del Congreso de Malolos y ocupando diversos cargos en el gobierno. Más información en MALIG JR, S.- TIONGSON, N. G., *Pedro Paterno*, en *CCP Encyclopedia of Philippine Art: Philippine Literature*, IV, Cultural Center of the Philippines, Manila 1994, 701-702; TOGORES SÁNCHEZ, Luis Eugenio, *Pedro Paterno*, en *Diccionario histórico geográfico y cultural de Filipinas y Pacífico*, II, AECID, Fundación Carolina, Madrid 2008, 726-727; GUILLERMO, Artemio R.-MAY-KYI-WIN, *Historical Dictionary of the Philippines*, The Scare Crow Press, Lanham, Maryland 2005, 301-302.

*Acéptala con cariño
 En recuerdo de este día,
 De tus más altos favores
 Y más amantes caricias;
 Pues guarda dentro su cáliz,
 Triste como el alma mía,
 Una perla, ¡última lágrima
 De mi madre tan querida!*¹⁹³.

42. La lección de piano y canto

Esta obra de Félix Martínez fue publicada por *La Ilustración Filipina* el 14 de septiembre de 1893¹⁹⁴ (ILUSTRACIÓN n. 49).

El artista nos muestra aquí una vista del interior de una casa de la burguesía filipina. ¿Quién podía tener un piano en Filipinas en el siglo XIX? Evidentemente muy poca gente. Ante el instrumento musical vemos dos jóvenes, una de pie y la otra sentada. Ambas están vestidas elegantemente con traje de cola y mantilla. Ambas llevan también el pelo recogido formando un moño, adornado por una flor, en la parte posterior de la cabeza. Una de ellas, la pianista, está sentada. Está concentrada en la partitura. Va leyendo e interpretando sobre el teclado la música que tiene delante en el atril. La otra, de pie, con una mano apoyada en la parte superior del piano, está cantando al son de la música. Sobre el piano se ven otras partituras y, al fondo, un macetero con una planta.

Años más tarde, en 1932, Fabián de la Rosa, en su obra *Kundiman* hará una versión más completa del pianista y la cantante, colocándoles rodeados de un auditorio burgués que escucha atentamente¹⁹⁵.

43. Vista de Zamboanga, capital de Mindanao

A la muerte del general Miguel Rodríguez Blanco, en enero de 1893, *La Ilustración Filipina* le dedica la portada y hace una biografía de él. Al mismo tiempo aprovecha para publicar vistas de las ciudades de Zamboanga e Iloilo, donde había estado destinado como jefe militar¹⁹⁶ (ILUSTRACIÓN n. 50).

¹⁹³ PATERNO, Pedro A., *Sampaguitas*, Tipografía del Colegio de Sto. Tomás, Manila² 1917, 21-22.

¹⁹⁴ *La Ilustración Filipina* n. 90 (14.9.1893) página central.

¹⁹⁵ LABRADOR, Fabián de la Rosa and His Time, 21.

¹⁹⁶ *La Ilustración Filipina* n. 5 (7.2.1893) página central.

La vista de Zamboanga, pintada por Félix Martínez, presenta la ancha rada de aquel puerto, en el estrecho de Basilan, y la costa desde el barrio musulmán de Magay, sobre la playa, hasta la histórica *Fuerza del Pilar*. Se ve también el pantalán que sale unos cien metros al mar con la torre del faro, en esqueleto, para no presentar resistencia a los vientos y a los embates de las olas. También se ve la Casa-Gobierno y las de materiales fuertes alineadas en la derecha de la Escolta, frente a la espesa y pintoresca alameda que sombrea la zanja de agua cristalina que pasa por el centro de Zamboanga. A la Escolta siguen las casas o edificios del Estado, que han sido levantados a la orilla de la playa hasta unirse con el fuerte¹⁹⁷.

44. *El pantalán del puerto de Capiz*

Este dibujo de Félix Martínez apareció en uno de los últimos números publicados por *La Ilustración Filipina*, el 7 de enero de 1895¹⁹⁸ (ILUSTRACIÓN n. 51).

Este pantalán del puerto de Capiz era considerado como uno de los más notables de la isla de Panay, y era el más importante de la provincia. La revista –tomando la información de los agustinos Buzeta y Bravo–, informa que por este puerto se realizaban considerables exportaciones de productos naturales y agrícolas, que se cosechaban en la zona. Aquí concurrían embarcaciones de casi todas las provincias de Filipinas en demanda de arroz. Este lugar disfrutaba de unas vistas pintorescas y agradables por estar el puerto casi en el centro del pueblo de Capiz, cabecera de esta provincia. Sus condiciones hacían que los buques estuviesen bien defendidos de los vientos reinantes¹⁹⁹. De hecho, en el diseño pueden verse varias embarcaciones de vela, en medio del puerto. Algunas otras, de pequeñas dimensiones han sido sacadas a tierra.

45. *Apuntes de Iloilo*

Como ya dijimos anteriormente, a la muerte del general Miguel Rodríguez Blanco, en enero de 1893, *La Ilustración Filipina* le dedica la portada y hace una biografía de él. Al mismo tiempo aprovecha para publicar vistas de las ciudades de Zamboanga e Iloilo, donde había estado destinado como jefe militar²⁰⁰.

¹⁹⁷ *Ibid.*, 39.

¹⁹⁸ *Ibid.*, n. 1 (7.1.1895) página central.

¹⁹⁹ BUZETA-BRAVO, *Diccionario geográfico*, I, 503; *La Ilustración Filipina* n. 1 (7.1.1895) 7.

²⁰⁰ *Ibid.*, n. 5 (7.2.1893) página central.

Aquí tenemos cinco vistas de Iloilo cada una de ellas identificada con un número: 1.- La Catedral de Jaro; 2.- Casa-Gobierno; 3.- Calle Real; 4.- La cotta o fuerte; 5.- La casa-escuela (ILUSTRACIÓN n. 52).

Llama la atención que, a diferencia de otros lugares, donde, por entonces, la mayoría de las casas eran de caña y nipa, aquí las cinco construcciones que se muestran están todas ellas construidas con materiales resistentes. Esto nos indica la pujanza que tenía esta ciudad, que era capital de la provincia y residencia del gobernador político-militar. Al mismo tiempo tenía un buen puerto, uno de los más transitados del Archipiélago²⁰¹.

46. Sitio donde murió Fernando de Magallanes, en la isla de Mactan (Visayas)

El caballero portugués Fernando de Magallanes se puso al servicio de la Corona de España y con cinco naves salió de Sevilla el 10 de agosto de 1519. Tras múltiples penalidades, después de atravesar el Estrecho que lleva su nombre, los expedicionarios salieron al Pacífico y llegaron a Filipinas en 1521. Celebraron la primera misa en Butuan, el 31 de marzo, trasladándose luego a la isla de Cebú. Aquí Magallanes donó la imagen del Santo Niño a la Reina Juana al bautizarse. Desgraciadamente los españoles se verán mezclados en intrigas entre facciones diversas. En la batalla de la playa de Mactan, frente a la isla de Cebú, moría Magallanes el 27 de abril de 1521.

El dibujo de Félix Martínez nos muestra el lugar donde murió el ilustrado navegante. Vemos entre la maleza un pequeño recinto murado sobre el que se eleva un cobertizo. Delante aparecen sentados varios nativos²⁰². Este diseño está claramente inspirado en el que realizó el pintor Pradilla, en 1873, para *La Ilustración Española y Americana*²⁰³. Solamente se han añadido las flechas y hachas que aparecen a los lados (ILUSTRACIÓN n. 53).

47. Sepulcro de Hernando de Magallanes, en la isla de Mactan (Visayas)

Al igual que el diseño anterior, esta obra de Félix Martínez también, está claramente inspirada en el que realizó el pintor Pradilla, en 1873, para *La Ilustración Española y Americana*²⁰⁴. Solamente se han añadido las flechas y hachas que aparecen a los lados.

²⁰¹ BUZETA-BRAVO, *Diccionario geográfico*, II, 106.

²⁰² *La Ilustración Filipina* n. 105 (7.1.1894) página central.

²⁰³ *La Ilustración Española y Americana* (1873) 232; SIERRA DE LA CALLE, *Filipinas 1870-1898. Imágenes de la Ilustración Española y Americana*, 33.

²⁰⁴ *La Ilustración Española y Americana* (1873) 233; SIERRA DE LA CALLE, *Filipinas 1870-1898. Imágenes de la Ilustración Española y Americana*, 34.

En medio de una explanada en el bosque aparece una construcción sobre la que se eleva una cruz de madera. En este mismo lugar, en 1880, el Gobierno español construirá un obelisco dedicado a la memoria de Magallanes. De este modo, aunque con retraso, se intentaba pagar una deuda de reconocimiento a la memoria del valiente marino portugués, que tan fielmente había servido a la corona de España (ILUSTRACIÓN n. 54).

48. *Calle Real de Iloilo (Visayas)*

Félix Martínez presenta *La Calle Real de Iloilo*, en Visayas, la principal de la ciudad, en una de las páginas centrales de *La Ilustración Filipina*, en enero de 1894²⁰⁵ (ILUSTRACIÓN n. 55).

El hecho de que tuviese un buen puerto al que podían acceder embarcaciones de alto porte hizo que esta ciudad progresase convirtiéndose en una de las más importantes del Archipiélago filipino. Esta vista de la Calle Real, con edificaciones de dos pisos realizadas en materiales sólidos, de hecho no tiene nada que envidiar a las que por entonces tenía la mismísima Manila.

49. *Vista del mercado del pueblo de Daraga (Albay)*

El mercado de abastos del pueblo de Daraga, en Albay, es representado por Félix Martínez, en este número de *La Ilustración Filipina*²⁰⁶ (ILUSTRACIÓN n. 56).

El mercado se desarrollaba en la plaza central del pueblo. Como se puede apreciar, a excepción de una de las casas, que está hecha en materiales sólidos, las demás construcciones son de caña y nipa, el típico *bahay kubo* de Filipinas.

50. *Vista del pueblo de Daraga (Albay)*

Félix Martínez publica en *La Ilustración Filipina* en julio de 1894 esta vista de pájaro del pueblo de Daraga en Albay²⁰⁷.

En ella vemos que una parte de las casas de la plaza son de dos plantas. Es el tipo conocido como *bahay na bato*. La planta baja era de mampostería y la planta alta de madera y nipa. En la plaza se ven algunas personas caminando y varios puestos del mercado de abastos. Alrededor del poblado se observa una frondosa vegetación.

²⁰⁵ *La Ilustración Filipina* n. 105 (7.1.1894) página central.

²⁰⁶ *Ibid.*, n. 108 (28.1.1894) página central.

²⁰⁷ *Ibid.*, n. 131 (21.7.1894) página central.

51. Vista del estero de Trozo

La Ilustración Filipina publica aquí un diseño de Félix Martínez que muestra uno de los muchos esteros que existían en Manila. Se observa una embarcación atracada en el centro. A las orillas están construidas las viviendas en nipa. Algunas de ellas están construidas sobre palafitos, para protegerse de las crecidas de la corriente en época de lluvias²⁰⁸.

El barrio de Trozo era un de los antiguos arrabales de Manila. En 1865 sufrió un gran incendio, que destruyó gran parte de sus casas, por lo que perdió en importancia. En él había varias calles con nombres como *Izquierdo*, *Magdalena*, *Aguilar*, *San Agustín*, *Salazar*, etc. Sus casas eran la mayoría de nipa²⁰⁹.

52. Vista de una parte de la calle del Arrabal de Sampaloc

Este diseño de Félix Martínez, publicado en *La Ilustración Filipina*, muestra una parte de la Calle de Sampaloc, tal cual existía antes del ensanche. El motivo para imprimirla es sencillamente “hacer memoria”, y dejar constancia de cómo era la Manila de antaño²¹⁰.

El nombre de *Sampaloc* está tomado de un árbol, que en castellano recibe el nombre de tamarindo. El pueblo de Sampaloc, antiguamente estaba situado a unos dos kilómetros de la antigua Manila murada, pero poco después se convirtió ya en un barrio más de la ciudad. Sus casas eran, en su mayor parte de nipa, a excepción de algunas de recreo²¹¹.

53. Iglesia de Aparri (Cagayan)

En noviembre de 1894 aparecía en *La Ilustración Filipina* este diseño de Félix Martínez sobre la iglesia de Aparri en Cagayan²¹² (ILUSTRACIÓN n. 56).

En la misma revista se encuentra un comentario –en gran parte tomado de la obra de Buzeta y Bravo– donde se informa al lector que el pueblo y puerto de Aparri, se encuentra en la costa septentrional de la isla de Luzón, al lado izquierdo de la boca del río Grande de Cagayan. En los mon-

²⁰⁸ *Ibid.*, n. 129 (7.7. 1894) página central.

²⁰⁹ GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, *Manual del viajero en Filipinas*, 83.

²¹⁰ *La Ilustración Filipina* n. 91 (21.9.1893) página central.

²¹¹ Más información puede verse en GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, *Manual del viajero en Filipinas*, 82.

²¹² *La Ilustración Filipina* n. 146 (14.11.1894) página central.

tes de alrededor existían hermosas maderas para la construcción y en los terrenos de cultivo se producía arroz, maíz y tabaco²¹³.

54. Vista de la fachada del seminario conciliar de Vigan (Ilocos Sur)

En una de las páginas centrales de noviembre de 1894, *La Ilustración Filipina*, publica una vista del seminario de Vigan, realizada por Félix Martínez²¹⁴ (ILUSTRACIÓN n. 57).

La ciudad de Vigan, era conocida también con el nombre de Villa Ferdinandina, en memoria del rey Don Fernando VI, que la erigió en ciudad. Era la sede de la residencia del obispo de Nueva Segovia desde el año 1755. En 1850 tenía ya más de cien casas construidas *de cal y canto*, distinguiéndose el palacio episcopal, la residencia de la primera autoridad de la provincia, el ayuntamiento, el cuartel, la iglesia catedral y el seminario que aquí presentamos²¹⁵.

55. Vista del cementerio de Janiuay (Iloilo)

Esta obra sobre el Cementerio de Janiuay, (Iloilo) de Félix Martínez fue publicada en *La Ilustración Filipina*, en agosto de 1894²¹⁶.

Este cementerio fue construido en 1884 por iniciativa del misionero agustino Fernando Llorente, siendo él, por entonces, cura párroco del lugar. A él se deben también la construcción de escuelas públicas para niños y niñas en este mismo lugar, así como puentes y carreteras y otras iniciativas para el bien de sus parroquianos²¹⁷.

Cuando este diseño es publicado por *La Ilustración Filipina*, diez años más tarde, en 1894, el P. Llorente estaba de cura párroco en el pueblo de Dumangas (Iloilo)²¹⁸.

56. Marco Regalado a D. Ramón Blanco y Erenas

En septiembre de 1894 *La Ilustración Filipina* publicaba el diseño realizado por Félix Martínez cuyo título completo es el siguiente: *Marco ta-*

²¹³ Más información en *Ibid.*, 311; BUZETA-BRAVO, *Diccionario geográfico*, I, 305-306.

²¹⁴ *La Ilustración Filipina* n. 147 (21.11.1894) página central.

²¹⁵ Ver más información en BUZETA-BRAVO, *Diccionario geográfico*, II, 468.

²¹⁶ *La Ilustración Filipina* n. 135 (21.8.1894) página central.

²¹⁷ Información más detallada en *La Ilustración Española y Americana* 2 (1885) 163; SIERRA DE LA CALLE, *Filipinas 1870-1898. Imágenes de la Ilustración Española y Americana*, 116-117.

²¹⁸ *La Ilustración Filipina* n. 135 (21.8.1894) 135.

llado del título de socio de mérito de la Real Sociedad Económica del País ofrecido al Excmo. Sr. Gobernador General D. Ramón Blanco y Erenas”²¹⁹.

Este marco tenía el mérito de haber sido esculpido por el reconocido escultor Isabelo Tampingco inspirándose en motivos florales filipinos. En el interior del mismo iba una placa con el texto del nombramiento y las firmas²²⁰.

57. Pueblo de Cádiz Nuevo (Negros Oriental)

La Ilustración Filipina publicaba en diciembre de 1894 una vista del pueblo de Cádiz Nuevo, en Negros Oriental. Da la impresión que se trata de la inauguración del casino de dicha localidad, –una construcción de dos plantas–, o de una importante celebración en el mismo, a tenor del importante grupo de personas que aparecen delante²²¹.

58. Casa de huéspedes del pueblo de Candón (Ilocos Sur)

A finales de diciembre de 1894 aparecía en *La Ilustración Filipina* esta imagen de Félix Martínez sobre la *Casa de huéspedes de Candón*²²².

Esta localidad ya había aparecido en la revista, en enero de 1893, con ocasión de la Feria-Exposición de Candón. Aquí vuelve a ser noticia con ocasión de la apertura de un hotelillo o casa de huéspedes.

Fundada en 1591, esta localidad a mediados del siglo XIX tenía unas 3.000 casas. La mayoría eran de construcción sencilla, pero había también algunas de piedra, entre ellas la iglesia, la casa parroquial, el tribunal y la escuela. Tenía también un puerto y un fuerte y era considerado como *uno de los más bien ordenados y civilizados de la provincia*²²³.

59. Otras obras de Félix Martínez en *La Ilustración Filipina*

Tenemos constancia de otras obras de Félix Martínez aparecidas en *La Ilustración Filipina*. Entre ellas citamos:

- *Vendedora de mangas, 1891*
- *Estudio de una madre con su hijo, 1892*

²¹⁹ *Ibid.*, n. 138 (14.9.1894) página central.

²²⁰ Todo el texto completo puede leerse en *Ibid.*, 247.

²²¹ *Ibid.*, n. 150 (14.12.1894) página central.

²²² *Ibid.*, n. 152 (28.12.1894) página central.

²²³ BUCETA-BRAVO, *Diccionario geográfico*, I, 495.

- *Personajes indios de la corte de Tondo, 1892*
- *La desposada, 1892*
- *Recuerdos de Antipolo, 1892*
- *Cruces de mayo, 1892*
- *Flores de mayo, 1892*
- *Romeros de Obando, 1892*
- *Después de baguio, 1892*
- *Simnag varas, 1892*
- *La entrada del río Pasig a la llegada de los españoles, 1892*
- *La entrada del Pasig en nuestros días, 1892*
- *Recuerdos del baile de Malacañang, 1892*
- *El Salampate, baile albayano, 1892*
- *Revisión de Buekac, 1892*
- *Bille...te. Bille...te: Aquí está la suerte, 1892*
- *La serenata de cumintang, 1892*
- *Travesía de S. Pedrillo (Río Pasig) Dibujo del natural, 1892*
- *El mediquillo ante el trancazo, 1893*
- *Un chino vendedor ambulante, 1894*
- *Fondeadero del pueblo de Pandacan, 1894*²²⁴.

III. FÉLIX MARTÍNEZ EN EL MUSEO ORIENTAL

Aunque no existe en el Museo Oriental del Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid, España, ninguna obra firmada por el pintor Félix Martínez, actualmente pensamos que existen bastantes posibilidades de que este artista sea el autor del *Retrato de Fr. Andrés de Urdaneta*, que se encuentra a la entrada del museo (ILUSTRACIÓN n. 58).

La verdad es que –al no estar firmado–, a lo largo de los años se han barajado diversas opiniones.

En un principio se pensó que era una pintura realizada aquí en Valladolid, por el P. Víctor Villán, agustino pintor residente en este convento durante varios años antes de trasladarse en 1885 al Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial²²⁵. Como obra suya apareció en algunas de nuestras publicaciones²²⁶.

²²⁴ Todas estas obras se pueden ver reproducidas en ZARAGOZA, *La Ilustración Filipina 1891-1894*.

²²⁵ El P. Víctor Villán Aza había nacido en Castronuevo de Esgueva, provincia de Valladolid, el 12 de abril de 1851. Profesó como agustino en Valladolid en 1870, siendo ordenado

Poco a poco se ha ido descartando esta autoría, por varias razones. Aquí en el Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid existen otras obras de este pintor, entre ellas *La Inmaculada y Retrato del P. Martín de Rada*. Ambos llevan la firma del artista y la fecha de su realización. El primero es de 1878 y el segundo de 1879. Lo más lógico es pensar que, si el P. Víctor Villán hubiese pintado también este de Urdaneta, habría puesto también la firma y fecha en el lienzo.

Además, el P. Víctor Villán, estando ya en El Escorial pintó un retrato de Fr. Andrés de Urdaneta, que actualmente se conserva en el Real Colegio de Alfonso XII. Si comparamos el retrato de El Escorial con este de Valladolid hay varios detalles que nos indican que no han salido de la misma mano: el pelo y el rostro de Urdaneta, la esfera del mundo, el mapa de Filipinas, los colores del cielo... La esfera del mundo que aparece en el cuadro de El Escorial es casi igual a la que se encuentra en el retrato del P. Rada, aquí en Valladolid, pero es distinta de la que aparece en el retrato de Urdaneta. También el mapa de Filipinas que aparece en el cuadro de El Escorial es distinto de aquel que aparece en el retrato del Museo Oriental. El cielo es también completamente diferente en uno y otro.

Hay que tener también en cuenta el texto explicativo que aparece en la pintura, que es el siguiente: “*R. P. Fr. Andrés de Urdaneta. Sabio cosmógrafo. Descubridor de las Islas Filipinas. Nació en Villafranca de Guipúzcoa en 1498. Capitán de las Guerras de Flandes y de Italia. Compañero en Expediciones de Magallanes y Villalobos, de Loaisa y de Elcano. Retirado del piélago del mundo profesó la regla de N. P. S. Agustín en Mjº, año de 1553. Invitado por Felipe II fue con Legazpi a la conquista de Filipinas, juntamente con los PP. Martín de Rada, Andrés de Aguirre, Diego de Herrera y Pedro Sombra, inmortales agustinos y primeros apóstoles de aquellas islas a donde llegaron en 1564. Vuelto a Méjico y de aquí a España a dar cuenta de la conquista a Felipe II, de nuevo regresó a Méjico donde murió el 3 de junio de 1568*”.

sacerdote en 1875. Pasó a El Escorial en 1885, al ser entregado el Real Monasterio a los agustinos, y allí fue profesor del Real Colegio Alfonso XII y del Real Colegio Universitario María Cristina. Fue Prior del Real Monasterio de El Escorial de 1895 a 1903 y posteriormente maestro de novicios y prior provincial de 1912 a 1916. Morirá en Portugalete en 1918. Realizó numerosas obras de pintura que se conservan en los diversos lugares por donde pasó. Más datos biográficos y una lista de sus pinturas pueden verse en GONZÁLEZ VELASCO, Modesto, *Autores Agustinos de El Escorial. Catálogo bibliográfico y artístico*, Ediciones Escorialenses, San Lorenzo de El Escorial 1996, 1201-1204.

²²⁶ SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Catay. El sueño de Colón. Las culturas china y filipina en el Museo Oriental de Valladolid*, Museo Oriental-Junta de Castilla y León, Valladolid 1991, 22.

En este texto existen varios errores históricos que no corresponden con la vida real de Urdaneta²²⁷.

Hay varias afirmaciones que consideramos que un agustino como el P. Villán –que damos por supuesto era conocedor de la vida de Urdaneta–, no pudo hacer. Es inadmisibles considerar a Urdaneta *descubridor de las Islas Filipinas*. Es sabido que allí llegó Magallanes en 1521. Es inadmisibles afirmar que Urdaneta fue *compañero en expediciones de Magallanes y de Villalobos* pues en ninguna de las dos participó. Tampoco es correcto decir que *llegaron en 1564* a Filipinas, cuando de todos es sabido que llegaron en abril de 1565.

Hay otras afirmaciones que tampoco corresponden a la verdad como la fecha de nacimiento de Urdaneta –1498 en lugar de 1508–, o el considerarle *capitán de las Guerras de Flandes y de Italia*, aunque hasta finales del siglo XIX, estos datos lo seguían afirmando algunos historiadores²²⁸.

Descartada esta autoría, posteriormente, se ha pasado a considerarlo de autor anónimo. Así aparece en algunas publicaciones del Museo²²⁹.

El primero que suscitó la posibilidad de que esta pintura fuese de un autor filipino fue José María Cariño, –Agregado Cultural de la Embajada de Filipinas en Madrid durante muchos años–, y que visitó el Museo Oriental en varias ocasiones.

Reconozco que por entonces se rechazó esa opinión, pero, con el pasar del tiempo y reflexionando una y otra vez sobre la pintura se ha visto que hay toda una serie de elementos que ciertamente están a favor de considerarla de autor filipino.

Uno de los elementos fundamentales que la hacen filipina es el mapa del archipiélago que Fr. Andrés de Urdaneta lleva en la mano. Ese mapa, dibujado por Juan Baza y grabado por C. Borromeo, en Manila en 1859, apareció en *Guías de Forasteros en Filipinas para el año 1860*²³⁰. Es obvio que era algo

²²⁷ Sobre la vida del P. Andrés de Urdaneta existen varias monografías: UNCILLA, Fermín de, *Urdaneta y la conquista de Filipinas. Estudio histórico*, San Sebastián 1907; CUEVAS, Mariano, *Monje y marino. La vida y tiempos de Fray Andrés de Urdaneta*, México, 1943; RODRÍGUEZ, Isacio-ÁLVAREZ, Jesús, *En carreta sobre el Pacífico*, Valladolid 1992; *Diccionario biográfico agustiniano. Provincia de Filipinas. (1565-1688)*, I, Valladolid 1992, 117-154; MIGUEL, José Ramón de, *Urdaneta y su tiempo*, Ayuntamiento, Ordizia 2008; JORDE, Elviro, *Catálogo bio-bibliográfico de los religiosos agustinos de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas desde su fundación hasta nuestros días*, Manila 1901.

²²⁸ *Ibid.*, 1.

²²⁹ SIERRA DE LA CALLE, *Museo Oriental. Obras selectas*, 441; *Filipinas. Obras selectas*, 71.

²³⁰ *Guía de forasteros en Filipinas para el año 1860*, Imprenta de los Amigos del País a cargo de Esteban Plana, Manila 1859; SIERRA DE LA CALLE, *Grabados filipinos (1592-1898)*, 37-38.

mucho más familiar allí en el archipiélago, que aquí en la Península Ibérica y aparecería en otras ediciones posteriores de esta guía de 1860 y 1865. De haberlo pintado un artista español muy probablemente habría puesto un mapa de Filipinas impreso en España (ILUSTRACIONES nn. 59 y 60).

Filipino es también el paisaje del mar y las palmeras que aparecen al lado de la esfera terrestre, que indican a un artista acostumbrado a este entorno.

Consideramos que es también filipino el rasgo de Urdaneta que está apuntando con un dedo a la cartela donde pueden leerse sus datos biográficos. Este gesto de apuntar con el dedo, es algo muy curioso y llamativo y se encuentra ya en varios pintores filipinos, como Damián Domingo, Esperiación de la Rosa y Justiniano Asunción²³¹ (ILUSTRACIÓN n. 62).

Filipina creemos es también la planta que aparece encima de la biografía de Urdaneta. Podría corresponder con la *Asplenium nidus* o el helecho conocido como *nido de pájaro* una de las plantas de las que habla el P. Manuel Blanco en su *Flora de Filipinas* (ILUSTRACIÓN n. 62).

Los errores históricos a los que se aludió más arriba así como el error de transcripción de uno de los miembros de la Expedición –el P. Pedro Gamboa, transcrito en la pintura como Sambra–, es más comprensible que haya sido realizado por alguien que no dominase perfectamente ni la historia del personaje, ni la lengua castellana.

Por todo ello nos parece que adjudicar esta obra a un pintor filipino es algo muy razonable.

El siguiente paso ha sido preguntarnos: ¿Puede ser este pintor filipino Félix Martínez? Pues es probable, por varias razones.

En primer lugar porque es un pintor que tuvo una vinculación estrecha con los agustinos, como ya se ha visto al hablar de su participación en la ilustración de la *Flora de Filipinas* del P. Manuel Blanco. La comunidad de agustinos de Manila, que le encargó las láminas para la *Flora*, muy bien le pudo también pedir que pintase a Fr. Andrés de Urdaneta.

De hecho esto no es algo novedoso. Era costumbre entre los agustinos de Filipinas encargar a pintores filipinos, retratos de obispos, sabios, santos y otras personalidades de agustinos más destacados. En ocasiones incluso, se solían hacer varias copias: una se hacía para el palacio episcopal, donde el agustino estaba de obispo, otra solía quedar en el convento de San Agustín de Manila; otra más se enviaba al convento de los agustinos de Valladolid, donde muchos de ellos habían estudiado; y otra, a veces, se enviaba

²³¹ CARIÑO-NER, *Álbum Islas Filipinas 1663-1888*, 109, 118, 127, 149.

al pueblo de origen del fraile representado. De hecho, existen aquí en Valladolid, una docena de estos retratos pintados por Juan Arzeo (1795-1865), Cayetano Pablo y otros artistas anónimos filipinos²³².

La figura de Fr. Andrés de Urdaneta no le era desconocida al pintor Félix Martínez. De hecho una de las pinturas que él realizó para la Exposición Universal de San Louis, Missouri, Estados Unidos, celebrada en 1904, era un retrato del ilustre cosmógrafo agustino que descubrió el *tornaviaje*, como ya se dijo anteriormente²³³.

Una posibilidad es que, precisamente, ese retrato fuese adquirido por los agustinos y sea el que hoy se encuentra en el Museo Oriental. Otra posibilidad es que el artista hubiese hecho otra copia o versión de ese mismo tema.

También nos parece que las características pictóricas de esta obra del Museo Oriental, la paleta de color, el tratamiento de rostro y manos, los fondos del cielo, están en la línea de otras obras del pintor (ILUSTRACIÓN n. 61).

Como conclusión podríamos decir que, se puede dar por prácticamente seguro el hecho de que este lienzo fue pintado por un artista filipino. La posibilidad de que sea una obra de Félix Martínez está abierta, aunque, es evidente, que aun se necesitan más datos para confirmar definitivamente que él fue el autor de esta pintura de Fr. Andrés de Urdaneta existente en el Museo Oriental.

IV. VALORACIÓN DE LA PINTURA DE FÉLIX MARTÍNEZ

El pintor Félix Martínez y Lorenzo fue un artista muy bien valorado en su tiempo. Esto nos lo demuestran múltiples factores. En primer lugar se puede constatar por el hecho de que trabajó como ilustrador –con muy buena aceptación–, en algunas de las principales revistas de su tiempo: *La Ilustración de Oriente*, *La Ilustración Filipina*, *La Moda Filipina*. Es más, de *La Ilustración Filipina* fue incluso su principal ilustrador. En segundo lugar es evidente esta positiva valoración por los muchos encargos que recibió, tanto de personas individuales, como de instituciones. Muchas autoridades de la administración así como personas de la burguesía filipina lo buscaron para que les inmortalizase en un retrato. Por su parte, las princi-

²³² CARIÑO, *Discovering Philippine Art in Spain*, 206-207; SIERRA DE LA CALLE, *Museo Oriental. China, Japón, Filipinas. Obras selectas*, 480, 484-485; *Los Agustinos y el arte hispano-filipino* (=Cuadernos del Museo Oriental 9), Valladolid 2009, 40-41.

²³³ CARIÑO-NER, *Álbum Islas Filipinas*, 270-271.

pales órdenes religiosas implantadas en Filipinas –agustinos, jesuitas, dominicos, agustinos recoletos–, contaron con sus servicios para decorar sus iglesias o, en el caso de los agustinos, para colaborar en la edición de la monumental *Flora de Filipinas*, para la que diseñó 49 plantas, el 10% del total de las representadas.

Esta valoración positiva que tuvo mientras vivió se refleja también en los premios que recibió a lo largo de su vida en algunas de las exposiciones en las que participó como ya hemos visto. Recordemos que en 1882 fue *Medalla de Plata* en el certamen del tercer Centenario de Sta. Teresa; que en 1885 recibió la *Medalla de oro* por su participación en la Exposición Regional de Filipinas; que en 1904 recibió dos *Medallas de plata* y dos *Diplomas de honor* en la Exposición Universal de San Luis, Missouri, en Estados Unidos; que en 1908, según algunos autores, recibió también una *Medalla de oro* en la Exposición Internacional de Bellas Artes de Manila.

Tras su muerte, poco a poco, su nombre, al igual que el de gran parte de otros pintores, contemporáneos suyos, quedó casi olvidado, incluso dentro de su propio país, Filipinas. Los motivos de este olvido y desconocimiento son varios: el primero quizás porque muchas de sus obras han desaparecido, y otras estén en museos y colecciones españolas; a esto hay que añadir que gran parte de su obra gráfica está en revistas escritas en español, de las que se han conservado muy pocos ejemplares y que sólo están al alcance de algunos especialistas; no hay que olvidar tampoco el hecho de que muchas de sus pinturas estén todavía en manos privadas y no han salido a la luz pública.

A esto quizás sería necesario añadir el desinterés cultural que ha existido tanto en España como en Filipinas por este periodo histórico. En España, tras la derrota de 1898, se deseó pasar página y todo lo filipino era ya agua pasada: mejor olvidar. En Filipinas, por su parte, la llegada de los Estados Unidos de Norteamérica, impulsó en la educación la denigración –incluso podríamos decir demonización–, y el olvido de todo lo español.

Tras casi un siglo de olvido y desconocimiento, hoy los pocos estudiosos que se han dedicado a investigar la vida y obra del pintor Félix Martínez y Lorenzo no dudan en hablar de un *descubrimiento*.

Gran parte del mérito de este *descubrimiento* la tiene el Dr. Luciano Santiago, gracias a su estudio sobre las biografías de los artistas de la *Flora de Filipinas* del agustino P. Manuel Blanco, que se publicó en la reedición de la obra realizada en 1993 por el Museo San Agustín de Manila, bajo la iniciativa del entonces Director, P. Pedro G. Galende.

En este trabajo a la hora de valorar al artista Félix Martínez lo presenta como *uno de los mejores y más versátiles de los maestros filipinos*. Y por lo que

se refiere a su participación en *La Ilustración Filipina* este investigador afirma que *en esta publicación, Martínez realizó algunas de las más finas y memorables pinturas de género y retratos en el arte gráfico filipino*²³⁴.

En la obra colectiva *Art Philippines* son particularmente apreciados los paisajes de Félix Martínez, en especial las escenas fluviales que son consideradas como *más vivas que aquellas de Lorenzo Guerrero y mucho más preocupadas por las actividades de la gente*²³⁵.

Manuel D. Duldulao, considera a Félix Martínez como uno de los artistas –junto con Rivera Mir, David, Espiritu y Fabie–, que continuaron la tradición pictórica de De la Rosa, por lo que se refiere a la pintura de paisaje y a la pintura costumbrista, llevándola a su madurez²³⁶.

El crítico Emmanuel Torres –refiriéndose a las obras de Félix Martínez aparecidas en *La Ilustración Filipina*–, afirma que la maestría del dibujo de Martínez se encuentra entre las mejores de aquella que actualmente se denominan con frecuencia *La época de Oro de la Ilustración en el Periodismo Filipino* (c.1890-1930)²³⁷.

Los largos años de permanencia en España, –como diplomático, representando a Filipinas–, han permitido a José María Cariño estudiar las obras de Félix Martínez existentes en España y darlas a conocer en su país. Este autor se deshace en elogios sobre su pintura.

Al comienzo de su estudio lo valora como el pintor *de más talento y habilidad entre los compañeros de Luna e Hidalgo*. Al hablar sobre su aportación a la *Flora de Filipinas* del P. Blanco afirma que las obras de Félix Martínez se encuentran *entre las más importantes y mejor diseñadas de toda la colección*²³⁸.

Similar juicio reciben los diseños que el artista hizo para *La Ilustración Filipina* que se encuentran *entre los mejores* y eran equiparables en composición y calidad a las ilustraciones realizadas por uno de los editores, Miguel Zaragoza, que había estudiado en España²³⁹.

Por lo que se refiere a los retratos, este autor nos indica que Félix Martínez fue uno de los retratistas más buscados y puede ser considerado como *uno de los más importantes retratistas filipinos del último cuarto del siglo XIX*²⁴⁰.

²³⁴ LUCIANO, *Pintores de esplendor*, 38.

²³⁵ GATBONTON, *Art Philippines*, 80.

²³⁶ DULDULAO, *A Century of Realism*, 42.

²³⁷ Citado por VILLEGAS, Ramón, *Images of a New Nation*, 165.

²³⁸ CARIÑO-NER, *Álbum Islas Filipinas 1663-1888*, 270.

²³⁹ *Ibid.*, 271.

²⁴⁰ *Ibid.*

Como conclusión de su estudio sobre el artista, J. M. Cariño afirma que Félix Martínez debe ser considerado como *el mejor y más versátil maestro filipino, educado en su país, de finales del siglo XIX y principios del siglo XX*²⁴¹.

En este estudio, a través de las obras de Félix Martínez –desde las láminas para la *Flora de Filipinas* del P. Blanco, hasta sus últimas creaciones, pasando de un modo especial por sus numerosas aportaciones a la revista *La Ilustración Filipina*–, ha quedado patente su maestría y dominio del arte pictórico tanto en el campo de la naturaleza, como en el retrato, el paisaje y las escenas costumbristas.

En todas sus pinturas sobre la naturaleza, el artista nos muestra su gran capacidad de observación de la misma, su precisión en la reproducción de los detalles, su sentido del color, así como su creatividad a la hora de escoger la perspectiva de la escena, y la colocación y distribución de los detalles.

La abundante galería de retratos por él realizada deja bien en evidencia la gran maestría que tenía Félix Martínez en captar la fisonomía, carácter y personalidad de cada uno de los personajes, lo que le constituye en un maestro indiscutible del retrato.

Sus paisajes y pinturas costumbristas nos lo muestran como un filipino amante de su tierra y de sus gentes, de la riqueza de sus tradiciones y de su cultura, deseoso de perpetuar para las futuras generaciones un estilo de vida, que, inexorablemente estaba cambiando.

Hoy, a distancia de cien años de su muerte, su legado artístico tiene un valor incalculable y es un instrumento privilegiado para redescubrir Filipinas, como un gran jardín y a sus gentes, como personajes llenos de dignidad y optimismo que viven en armonía con una naturaleza, en la que son, al mismo tiempo protagonistas y espectadores.

²⁴¹ *Ibid.*, 273.

V.- ILUSTRACIONES